



**Luis Vélez de Guevara**

## **La serrana de la Vera**

### PERSONAJES

GIRALDO, labrador viejo.  
DON LUCAS, capitán.  
MINGO, gracioso.  
PASCUAL.  
VIZENTE.  
LLORENTE.  
BRAS.  
GILA, la serrana.  
MADALENA.  
DON GARZÍA, alférez.  
PASCUALA, niña.  
UN CABO DE GUARDIA.  
UN SARGENTO.  
Dos de Plasencia.  
ANDRÉS, bravo.  
GERÓNIMO, bravo.  
AGUADOR.  
DON FERNANDO, rey.  
DOÑA ISABEL, reina.  
DON NUÑO, criado del rey.

DON RODRIGO GIRÓN,  maestre de Calatraba.  
DON JUAN DE CARAVAJAL,  alcalde de la Hermandad.  
UN CAMINANTE.  
Músicos.  
Cuadrilleros.

«Jesús, María, José, Luis, Ursola, Francisco, Juan Antonio»

Acto I

GIRALDO, labrador viejo, rico, y DON LUCAS DE CARAVAJAL, capitán,  
con su gineta y en cuerpo, muy galán; y dize GIRALDO.

GIRALDO Si sois capitán del rey,  
seldo muy enhorabuena,  
que no me puede dar pena  
el serville a toda ley;  
pero en mi casa jamás  
se aloxó nadie, y sospecho  
que el concexo no lo ha hecho,  
ni el alcalde.

CAPITÁN ¿El rey no es más?

GIRALDO ¿Quién lo niega? Mas aquí  
ellos al rey representan,<sup>10</sup>  
y nunca mi casa afrentan,  
si puede dezirse assí,  
con hazerla aloxamiento.

CAPITÁN ¿Sois hidalgo?

GIRALDO No, señor;  
pero soy un labrador<sup>15</sup>  
con honrado nazimiento,  
cristiano viejo y honrado,  
que nosotros no pudimos  
escojer cuando nacimos  
la nobleza ni el estado; <sup>20</sup>  
que a fe que, a ser en mi mano,

y a quererlo también Dios,  
naziera mejor que vos.

CAPITÁN; Qué filósofo villano!

GIRALDO Mas a espacio, si es posible, 25  
señor capitán, que a fe  
que, aunque estoy viejo, sabré  
tener valor invencible  
para no dexar que vos  
me ofendáis.

CAPITÁN; No sois villano? 30

GIRALDO Hombre soy humilde y llano;  
mas villano no, por Dios,  
sino es porque vivo en villa;  
que villano es el que intenta  
a traición muerte o afrenta; 35  
hombres buenos en Castilla  
sus reyes nos han llamado,  
y los que son hombres buenos,  
de ese nombre están ajenos.  
Pero habláis como soldado, 40  
y aún como soldado mozo;  
que a ser más viejo, en efeto,  
tratara con más respeto  
estas canas vuestro bozo.

CAPITÁN Los que nobles han nazido, 45  
servicios no han menester  
con los reyes, para ser  
lo que otros han merezido  
cuando muchos les han hecho,  
que en impresas semejantes 50  
sirvieron por ellos antes  
con más que invencible pecho  
sus nobles antepasados;  
y Plasencia de los míos  
conoze muy bien los bríos 55  
que en ella están sepultados,  
aunque han fama inmortal;  
que, de los Caravajales,  
sirviendo como leales  
a la corona real 60

y como muy valerosos  
en Portugal y Castilla,  
dan muestras en su capilla  
mil trofeos generosos.  
Y así los reyes (que guarde<sup>65</sup>  
mil siglos, amén, el cielo  
en el castellano suelo)  
de quien son haziendo, alarde,  
para la famosa guerra  
de Granada, me han nombrado <sup>70</sup>  
por capitán, y me han dado  
patente para mi tierra  
por mayor merzed; y así  
en toda la Vera puedo  
hazer gente, y hoy me quedo<sup>75</sup>  
a tocar caxas aquí  
y la levantar la bandera,  
porque en Plasencia querría  
entrar ya con compañía  
de la gente de la Vera;<sup>80</sup>  
porque es grande gusto entrar  
por su patria tan honrado  
el que salió a ser soldado.  
Y por ser tan buen lugar  
Gargantalaolla, quise<sup>85</sup>  
que tenga principio en él,  
y en vuestra casa, pues dêl  
no hay nadie que no me avise  
que es la mexor; y sois vos  
el más rico del lugar,<sup>90</sup>  
y es buen puesto para estar  
la bandera.

GIRALDO; Guárdeos Dios  
por la merzed que me hazéis!  
Pero yo os agradeziera,  
en lo que posible fuera,<sup>95</sup>  
mucho más que lo escuséis;  
y os serviré desde aquí  
en cuanto queráis mandarme.

CAPITÁN Si he de llegar a enfadarme,  
escusaldo vos.

GIRALDO A mí<sup>100</sup>  
nunca me echaron soldados,  
y no los he de tener.

CAPITÁN Esto esta vez ha de ser,  
¡por vida del rey!

GIRALDO Criados  
y vasallos suyos somos, 105  
pero no pienso servirlos  
en eso.

CAPITÁN Yo sí mediros  
con la ginetá los lomos,  
y hacer a palos aquí  
lo que por bien no queréis; 110  
que como encinas daréis  
el fruto mejor así.

GIRALDO Idos, señor capitán,  
mas a la mano, ¡por Dios!,  
que ni en zina soy, ni vos 115  
sois el paladín Roldán  
para mostraros tan fiero  
conmigo en mi casa.

CAPITÁN Haré  
lo que digo, por la fe  
de soldado y caballero. 120

GIRALDO Pues por la fe de hombre honrado  
que no lo hagáis, que aunque estoy  
viejo, padre de hijos soy;  
y si el cielo no me ha dado  
varón que pueda volver 125  
vida arrestando y honor  
por las ofensas, señor,  
que vos me podáis hazer,  
una hija me dio el cielo  
que podré decir que vale 130  
por dos hijos, porque sale  
a su padre y a su agüelo;  
que fuera de la presencia  
hermosa, tan gran valor  
tiene, que no hay Labrador 135  
en la Vera de Plasencia  
que a correr no desafíe,

a saltar, luchar, tirar  
la barra, y en el lugar  
no hay ninguno que porfíe140  
a mostrar valor mayor  
en ninguna cosa dêstas,  
porque de las manifiestas  
vitorias de su valor  
tienen ya gran experiencia145  
que es su ardimiento biçarro.  
De bueyes detiene un carro,  
de un molino la violenzia;  
corre un caballo mexor  
que si en él cosida fuera, 150  
y en medio de la carrera  
y de la furia mayor,  
que parece que al través  
a dar con un monte viene,  
suelta el freno y le detiene155  
con las piernas y los pies.  
Esta mañana salió  
en uno al monte a cazar,  
y casi todo el lugar  
tras ella, que la siguió 160  
siempre que a caza ha salido,  
por verla con la escopeta  
cómo los vientos sujeta,  
que ningún tiro ha perdido  
al vuelo, de tal manera165  
que no hay ave que la aguarde  
ni todo el furioso alarde  
de los brutos.

CAPITÁNNo me diera  
mucha pesadumbre a mí,  
que yo luchara con ella170  
de buena gana; y si es bella,  
como referís aquí,  
y tan diestra en el luchar  
como en todo maravilla,  
con alguna zancadilla175  
la intentara derribar.

GIRALDOCastigar sabe también  
malicias de esa manera.

CAPITÁN Pondráse aquí la bandera,  
y después sabremos quién180

podrá más de ambos a dos;  
que según la habéis pintado,  
si quiere ser mi soldado,  
os doy palabra, por Dios,  
de darle mi escuadra.

GIRALDO Estáis 185  
de espacio y de buen humor.

(Tocan un atambor.)

CAPITÁN Ya pienso que el atambor,  
puesto que vos no gustáis  
del cuerpo de guardia aquí,  
quiere tomar posesión, 190  
y echar el bando en razón  
de mi patente; y así  
hazed... ¿Cómo es vuestra grazia?

GIRALDO Giraldo.

CAPITÁN Giraldo amigo,  
para todo lo que os digo 195  
sin género de desgrazia  
apercebir luego luego  
lo que fuere necesario.  
Y no lo hagáis al contrario,  
ya que por bien os lo ruego, 200  
si hazerme queréis favor,  
pues que no se escusa ya.

GIRALDO Ya viene Gila y podrá  
daros recado, señor.

(Suenen relinchos de labradores, y vayan entrando por el patio cantando toda la compañía (menos los dos que están en el tablado) con co[ronas] de flores, y uno con un palo largo y en él metido un pellejo de un lobo con su cabeza, y otro con otro de oso de la misma suerte, y otro con otro de jabalí. Y luego, detrás, a caballo, GILA, la serrana de la Vera, vestida a lo serrano de muger, con sayuelo y

muchas patenas, el cabello tendido y una montera con plumas, un cuchillo de monte al lado, botín argentado y puesta una escopeta debaxo del caparazón del caballo. Y lo que cantan es esto, hasta llegar al tablado, donde se apea.)

¡Quién como ella,205  
la serrana de la Vera!

(Copla.)

A dar flores sale al prado  
la serrana de la Vera,  
bizarra puesta a caballo  
la serrana de la Vera.210  
En crenchas lleva el tocado  
la serrana de la Vera,  
ojos hermosos rasgados  
la serrana de la Vera;  
lisa frente, roxos labios,215  
la serrana de la Vera;  
pelo de ámbar, blancas manos  
la serrana de la Vera;  
cuerpo genzor y adamado,  
la serrana de la Vera,220  
¡Quién como ella,  
la serrana de la Vera!

(2.º)

A dar flores sale al valle  
la serrana de la Vera;  
genzor cuerpo, hermoso talle,225  
la serrana de la Vera.  
Su belleza y su donaire,  
la serrana de la Vera,  
viene enamorando el aire  
la serrana de la Vera.230  
Sus ojos negros y graves,  
la serrana de la Vera,  
no hay quien mire que no adame  
la serrana de la Vera.  
Dios mil años mos la guarde235  
la serrana de la Vera,  
y la dé un galán amante,  
la serrana de la Vera,  
para que con ella case  
la serrana de la Vera,240  
y para a los doze pares  
la serrana de la Vera.  
¡Quién como ella,



la serrana de la Vera!

(GILA apéase y dize, tomando la escopeta de la silla del caballo.)

GILALleva, Mingo, ese caballo<sup>245</sup>  
al pesebre, y del arzón  
esa caça quite Antón.

CAPITÁNDe puro admirado callo.  
No he visto en hombre jamás  
tan varonil biçarría <sup>250</sup>

GIRALDOVengas con bien, hija mía.

GILA;Oh padre!

GIRALDO;Gallarda estás!  
Cada vez que te contemplo,  
vida pienso que me añades,  
Jordán de mi edad. ¡Qué edades<sup>255</sup>  
sin fin vivas, para exemplo  
de mugeres españolas!  
¿A los xazmines contigo  
cómo les fue? ¿Y entre el trigo  
a las roxas amapolas?<sup>260</sup>  
Los azules alhelíes,  
¿han querido competir  
con tus venas de çafir?  
¿A tus labios carmesíes,  
atrevióse algún clavel? <sup>265</sup>  
¿Hubo algunas maravillas  
al nácar de tus mexillas  
descorteses?

GILAUn cruel  
jabalí se me atrevió  
solamente; mas de suerte<sup>270</sup>  
que solicitó su muerte  
por donde menos pensé.

GIRALDO¿De qué modo?

GILAYo corría  
tras de un corzo al viento igual,  
y al descubrir el cristal<sup>275</sup>  
de una hermosa fuente fría  
que haziendo a unos rui señores  
caricio porque callaba  
y tan en tanto ensartaba  
perlas en hilos de flores,<sup>280</sup>  
en colchones de alhelíes  
un sangriento jabalí  
vi echado, que desde allí  
perlas trocaba a rubíes:  
que tan caro le convida<sup>285</sup>  
la hermosa fuente a beberlas,  
que por la sed de las perlas  
daba la sangre y la vida.  
Apenas sintió el roído,  
cuando, puesto en cuatro pies,<sup>290</sup>  
el fiero animal montés,  
de espuma y sangre teñido,  
desenvainó del cristal  
de la fuente los colmillos  
que son mortales cochillos,<sup>295</sup>  
y el espumoso animal  
al caballo arremetió  
terrible y determinado,  
lo que alcanzó por un lado,  
y hurtéle la vuelta yo.<sup>300</sup>  
Vuelve otra vez sobre mí,  
y yo revuelvo sobre él,  
y más airado y cruel  
el zerdosso jabalí,  
otra vez arremetió<sup>305</sup>  
a los pechos del caballo;  
pudo herillo, a no apartallo  
con tanta destreza yo;  
vuelvo las ancas, afloxo  
el freno, doile al ixar<sup>310</sup>  
la espuela, y vuélveme a dar  
asalto, en su sangre roxo.  
Tuerzo el cuerpo, y sobre el lado  
izquierdo pongo el cañón,  
corre el gatillo al fogón, <sup>315</sup>  
y al pardo plomo colado  
el sediento pedernal,  
y apenas sufre que ocupe  
la pólvora, cuando escupe  
contra el sangriento animal<sup>320</sup>

un rayo que le reciba  
por la vista y las orejas,  
y partiéndole las cexas  
di con él patas arriba.  
Maté este lobo después<sup>325</sup>  
y ese oso fiero, señor,  
y de la caza menor  
alguna que entre los pies  
el caballo atropellaba,  
y con los perros corrimos.<sup>330</sup>  
Y con esto nos volvimos  
como ardiendo el sol baxaba,  
deseosa que esta tarde  
vamos a ver a Plasenzia  
las fiestas, con tu lizenzia<sup>335</sup>

GIRALDO Muchos años Dios te guarde,  
que yo, Gila, determino  
acompañarte también.

GILA ¿Quién es este hombre de bien  
que tan galán de camino<sup>340</sup>  
estaba con vos aquí?

GIRALDO Es un capitán.

GILA ¿Querrá  
aloxarse?

GIRALDO Claro está.

GILA Pues yo no quiero.

CAPITÁN Yo sí.

GILA ¿No hay más que quererlo vos? <sup>345</sup>

CAPITÁN Aquí no pienso que hay más.

GILA No vi capitán jamás

tan resuelto, ¡vive Dios!

CAPITÁN Ni yo muger que tan bien  
lo jure.

GILA Si imagináis<sup>350</sup>  
que lo soy, os engañáis,  
que soy muy hombre.

CAPITÁN Pues bien,  
¿qué importa, señora Gila,  
cuando fuera su merzed  
dos Hércules?

GILA Pretended <sup>355</sup>  
(pues el hablar aniquila  
a los que de hombres se precian)  
que acortemos de razones,  
que tales conversaciones,  
más que estiman menosprecian,<sup>360</sup>  
como lo dize el refrán;  
y busque otro aloxamiento  
el alférez o el sargento  
para el señor capitán,  
porque mi padre no aloxa<sup>365</sup>  
sino es a mí solamente,  
a su ganado, a su gente  
y al güésped que se le antoxa;  
y a los soldados, camarada,  
aunque el rey se lo soprique,<sup>370</sup>  
nunca lo acostumbra. Pique,  
que más abaxo hay posada;  
que en esta casa, yo fío  
que os la den de mala gana.

CAPITÁN ¡Oh, qué cansada villana!<sup>375</sup>

GILA ¡Oh, qué fanfarrón jodío!

CAPITÁN ¡Vive Dios, que hemos de ver  
cómo me contradecía  
aloxarme.

GILAVos venís  
donde no queréis volver,380

CAPITÁN¡Ah, señor alférez! ¡Ola,  
señor sargento!

GILAEsperad,  
no os enojéis, y escuchad  
aquesta palabra sola.

CAPITÁN¿Qué quieres?

GILAQue os aloxéis385  
muy en buen hora, que llanos  
estamos ya.

CAPITÁN¡Al fin, villanos,  
que nada por bien hazéis!  
¡Temiendo que la gineta  
no hiziera el aloxamiento!390  
¿Cuál a de ser mi aposento?

GILAEl cañón dêsta escopeta.

CAPITÁN¿Qué dizes?

GILAProcura entrar,  
fanfarrón.  
¡Vive Dios, que dêsta suerte395  
os he de echar del lugar!

(Entrase el CAPITÁN retirando, y GILA poniéndole la escopeta a la  
vista, que lo hará muy bien la señora Jusepa.)

GIRALDOEso sí, Gila, y no quiera  
sopetearnos ninguno.

PASCUALSi fueran diez, como es uno,  
lo propio, Giraldo, fuera.400

MINGO;Ojo, cuál va por la calle  
el fanfarrón capitán!

VIZENTE;Mala pascua y mal San Juan  
le dé Dios, y nunca halle  
en toda la Vera apenas405  
un soldado que le siga!

LLORENTE;Todo el cielo le maldiga!

MINGO;Pardiobre!, que me dan venas  
de atordille desde aquí,  
Giraldo, con un guijarro. 410

BRASY si coxo de un chaparro  
una estaca yo.

GIRALDOVení,  
y no perdamos a Gila  
de vista.

MINGOGiraldo, vamos;  
aunque, si mal no miramos,415  
los mocos le despabila,  
y no hay dèlla que temer  
con un hombre tan roín.

GIRALDO;Hija de Giraldo al fin!  
Volvé a cantar y tañer.420

(Étranse cantando.)

¡Quién como ella,  
la serrana de la Vera!

(Entre ahora el CAPITÁN retirándose y GILA con la escopeta en los ojos, y dize él.)

CAPITÁN Serrana hermosa y cruel,  
¿dónde me intentas llevar?

GILA Ésta es la cruz del lugar,425  
la horca aquélla y aquél  
el camino de Plasenzia,  
aquél el de Xarandilla;  
no volváis más a la villa  
a tentarme de pacencia,430  
que os volaré, ¡vive Dios!,  
mucho mexor que lo digo.  
Basta lo que vos conmigo  
y yo he pasado con vos,  
para que no segundéis, 435  
que sufro mal demasías;  
que a otras cuatro compañías  
lo mismo hiziera que veis,  
cuanto y más a un capitán  
tan descortés y hablador.440  
Y adviértoos que este rigor  
pasará -a ser vos Roldán-  
adelante si volvéis,  
no solamente a mi casa,  
sino al lugar, pues que pasa445  
lo que a vuestros ojos veis.  
Y poneos a escoxer  
cuál déstos caminos dos  
más os agrada, y ¡adiós!  
(Vase.)

CAPITÁN ¿Hay más notable muger? 450  
Haziéndome cruces quedo,  
porque venze con valor,  
con hermosura y amor,  
y dos vezes dezir puedo  
que venzido me ha dexado.455  
Hasta el campo me sacó;  
que más rigor no se osó  
con un recién azotado,  
que le apean del jumento  
para desterralle. Estoy460  
sin mí.

(DON GARZÍA, alférez.)

GARZÍA En vuestra busca voy,  
y lo mismo haze el sargento.  
¿Qué es lo que os ha sucedido,  
señor capitán?

CAPITÁN No sé;  
que una muger sola...

GARZÍA ¿Fue 465  
la serrana?

CAPITÁN No ha tenido.  
Aquiles mayor valor,  
aunque mis locos antoxos  
más temieron a sus oxos.

GARZÍA Si es la serrana, señor 470  
don Lucas, tiene en la Vera  
notable fama de hermosa  
y de muger valerosa.

CAPITÁN Hazed sacar la bandera  
de la villa, don Garzía, 475  
que mexor será en Plasencia  
levantalla, y con violenzia  
de toda una campaña  
abrasar este lugar  
y gozar esta muger 480  
tan brava.

GARZÍA Es buen parecer.  
Bien podrás luego marchar,  
que ésta es belicosa gente,  
y estando sin compañía  
hará una superchería. 485

CAPITÁN Esta serrana valiente  
he de rendir si me cuesta



mil vidas, alférez.

GARZÍA Luego  
puedes.

CAPITÁN De furia estoy ciego,  
pero no es ocasión ésta. 490

GARZÍA Determinate, que yo  
solo a Gargantalaolla  
abrasaré, y esa polla,  
que entre sus gallos crió,  
te la daré sazónada<sup>495</sup>  
en el plato que quisieres,  
y todas cuantas mugeres  
tiene dentro, si te agrada.  
Resuélvete tú, y verás  
el valor de don Garzía.<sup>500</sup>

CAPITÁN No basta ser sangre mía  
para intentar esto y más.

GARZÍA No hay sino dezir: yo quiero,  
y remitillo a esta espada,  
que el mundo en gustando es nada,<sup>505</sup>  
por la fe de caballero.

(Suenan relinchos de labradores.)

CAPITÁN Gente de la villa sale  
que deben de ir a Plasencia  
a las fiestas.

GARZÍA Tu paciencia  
de salvaguardia les vale,<sup>510</sup>  
que por la fe de soldado  
que habían de ver quién soy.

CAPITÁN Por ser capitán estoy  
a esto, alférez, obligado;

que siendo ofizial del rey, 515  
no es justa razón causar  
alboroto en un lugar;  
mas yo romperé esta ley  
en más cómoda ocasión,  
si no mudan pareceres.520

GARZÍA Míraslo como quien eres,  
y obedezerte es razón.  
Voy a sacar la bandera.

CAPITÁN Sáquesse, y vamos de aquí.  
Loco me lleva y sin mí 525  
la serrana de la Vera.

[Vanse.]

(Salgan dos de la ciudad en Plasencia.)

PRIMERO ¿Cuántos son los toros?

SEGUNDO Creo  
que son doze, pero son  
cada cual como un león.

PRIMERO ¿Qué déllos rodando veo!;530  
Si hay lanzadas y rexones  
y no lo saben hazer.

SEGUNDO Sacres por fuera ha de haber  
siendo los toros leones,  
que volarán de las sillas,535  
más que hazia arriba, hazia abaxo.

PRIMERO Ése es notable trabaxo,  
aún haziendo el asta astillas.

SEGUNDO A los que ven desde lexos

fávil les parece todo, 540  
y en el coso de otro modo.

PRIMERO Siempre seguí los consexos  
de los que dizen que cosa  
sin quien se puede pasar,  
o hazella bien o mirar. 545

SEGUNDO La plaza está milagrosa.

PRIMERO No la he visto así jamás.

SEGUNDO Bien te admiras y la estrañas.

PRIMERO ¿Cómo es el juego de cañas?

SEGUNDO Capas y gorras no más, 550  
porque lugar no tuvieron  
para libreas, por ser  
con tanta prisa el querer  
pasar sus altezas.

PRIMERO ¿Fueron  
ciertas las nuevas de Alhama? 555

SEGUNDO Don Rodrigo Girón es  
el que la puso a sus pies;  
digna hazaña de su fama.

PRIMERO Con justa causa le alaba  
la castellana nazión. 560

SEGUNDO Al fin Pacheco y Girón,  
maestre de Calatraba.

PRIMERO Él podrá poco, o pondrá  
a sus pies del mismo modo

a Granada.

SEGUNDO El coso todo  
de gente cubierto está,  
y ocupando las ventanas  
damas bizarras y bellas.

PRIMERO Hoy sale el sol con estrellas.

SEGUNDO Bellas son las plasencianas. 570

PRIMERO ¿No tomaremos lugar  
en un tablado?

SEGUNDO Tomemos,  
porque después no podremos  
sitio tan a gusto hallar.

PRIMERO ¿Hacia qué acera os inclina  
la voluntad? 575

SEGUNDO A esta azera.

(De adentro, vendiendo, diferentes voces.)

TERCERO ¡Limas dulces de la Vera!

CUARTO ¡Turrón!

QUINTO ¡Confitura fina!

SEXTO ¡Lindas camuesas y peros!

SÉPTIMO ¡Zerezas!

OCTAVO; Piñón mondado!580

NOVENO ¡Azúcar blanco rosado!

AGUADOR; Agua y anís, caballeros!

(Un MAESTRO de esgrima y un muchacho con espadas y cascos.)

MAESTROPlanta, Perico, el arnés  
en este sitio.

PERICOHoy es día  
de poleo y valentía.585

(Dos bravos, el uno con espada, y el otro, que es ANDRÉS, vestido como carretero, sin ella, y con montera y polainas y un capote de dos aldas, y debaxo dêl un coleteo y caída por detrás la capa.)

GERÓNIMO; No jugaremos, Andrés?

ANDRÉSHerónimo, en viendo entrar  
de Gargantalaolla gente,  
tomaré la espada.

GERÓNIMOA veinte  
de Cuacos en su lugar590  
dieron mucha pesadumbre  
las fiestas pasadas.

ANDRÉSHoy  
esperándolos estoy.  
Siempre tienen de costumbre  
bravear en su lugar,595  
aunque los dêssa aldegiela  
les mearon la pajuela.

MAESTRO;Ea, galanes, entrar

para hazer nombre de Dios!

GERÓNIMO; Qué responde Andrés a eso?600

ANDRÉS Pues lo dize el so maeso,  
juguemos ambos a dos.

GERÓNIMO Tenga, mazebo, esta capa  
y esta espada.

ANDRÉS Téngame  
esta mía.

MAESTRO Jueguesé. 605

(Toman las espadas y dize.)

ANDRÉS No he de perdonar al papa,  
no siendo de mi lugar.

MAESTRO Sea para bien la estrena.  
Toquen casco.

ANDRÉS Dorabuena.

(Tocan casco, y luego como acostumbran sus idas y venidas.)

MAESTRO Limpio, y sólo señalar;610  
que aquí a enseñar se camina  
y es lo demás borrachera.

(Entretanto que desde adentro se pregona.)

TERCERO ¡Limas dulces de la Vera!

CUARTO;Turrón!

QUINTO ;Confitura fina!

SEXTO;Lindas camuesas y peros!615

SÉPTIMO;Zerezas!

OCTAVO;Piñón mondado!

NOVENO;Açúcar blanco rosado!

AGUADOR;Agua y anís, caballeros!

MAESTRO Yo la vi. Vaya otra, y tiento  
con la vista.

GERÓNIMO Eso buscamos.620

(GIRALDO agora; MINGO con capa, puesto a lo gracioso, de bravo, y  
MADALENA y GILA con rebozos en la cara de volante y sombreros de  
palma y ferreruelos.)

GILAA lindo tiempo llegamos.

MADALENA Camínase por el viento,  
Gila, cuando a fiestas es.

GILAÉstas, prima Madalena,  
son de mayor gusto.

MADALENA;Llena 625  
la plaza de hombres, no ves?

GILAComo los reyes honrar  
esta ciudad han querido,  
toda la Vera ha venido,  
que no ha faltado lugar.630  
Rabiando vengo por ver  
a la reina, porque dêlla,  
después de dezir que es bella,  
dizen que es brava muger,  
que al lado de su marido,635  
que le guarde Dios mil años,  
le ven h[az]er hechos estraños;  
mas tal madre la ha parido  
y tal padre la engendró.

MADALENASu valor pintado han640  
en el príncipe don Juan.

GILAMadalena, en viendo yo  
mugeres dêsta manera,  
me vuelvo de gusto loca.

MAESTROEsta vaya, y punto en boca645

(De adentro.)

TERCERO¡Limas dulces de la Vera!

GIRALDOGila, tomemos lugar.

MINGOSiempre que en el coso estoy,  
de mí imagino que doy  
un olor particular, 650  
que debe de ser de miedo,  
y es para el que tenga al lado...

(De adentro.)

NOVENO¡Açúcar blanco rosado!



MINGO Y membrillo de Toledo.

GILAJuego de armas hay aquí;655  
lleguemos, padre, a mirar,  
que no faltará lugar.

GIRALDOTal inclinación no vi.

MADALENAErró la naturaleza,  
Gila, en no h[az]erte varón.660

GILA;Ay, prima!, tienes razón.

(De adentro.)

OCTAVO;Piñón mondado!...;Zereza!

ANDRÉS Llegando van forasteros.  
Sienta, Herónimo.

GERÓNIMO Andrés,  
sí haré para entrar después. 665

(De adentro.)

AGUADOR;Agua y anís, caballeros!

(Toma GERÓNIMO su capa y espada y echa un cuarto en el casco que se  
quita el muchacho de la cabeza. Toma el montante el MAESO y haze  
plaza agora.)

MAESTRO Plaza, hidalgos, ¡fuera, fuera!;  
guardar los pies.

GILAMingo, toma  
la espada tú.

MINGO¿ Yo? Mahoma  
con éste; de la montera,670  
Gila, la puede tomar.

GILA¡ Vive Dios, que eres gallina!

MINGOPues si eso te da mojina,  
yo te quiero contentar,  
que quiero salir por tí675  
esta vez descalabrado.

GILA Entra tú determinado,  
y ten hígados y di  
que te descalabre.

MINGOVoy,  
aunque con miedo cruel.680

GILAEscucha, déxate dêl  
cargar la espada.

MINGOYa estoy  
en lo que dizes.

GILAY luego  
alza y tírale un mandoble,  
que aunque la espada se doble,685  
saque de los cascos fuego,  
y déxalo luego estar,  
que aquí estoy yo.

MINGOQue no quiero  
contra aqueste carretero  
más, Gila, que verme entrar.690  
Mira del modo que tomo  
la espada y cómo me quito

la capa.

ANDRÉS Ya estoy agito  
dêste payo.

MINGOY mira cómo  
voy entrando.

GILA Siempre tiesso 695  
y a la vista; eso me agrada.

MINGO Un cuervo llevo en la espada.  
Apártese, so maesso.

MAESTRO Toquen casco.

ANDRÉS Dorabuena.

MAESTRO Limpio.

MINGO Yo tendré cuidado. 700

MADALENA Bravamente Mingo ha entrado.

GILA ¿Pues no a de entrar, Madalena,  
estando yo aquí?

GIRALDO Yo estoy  
remozándome de ver  
jugar las armas. Ayer, 705  
tal día como el que es hoy,  
me parece que fue el día  
que en este mismo lugar  
¡ah mozedad!, a pesar  
de la mayor valentía 710  
que tuvo toda la Vera,  
a un bravo di en qué entender.  
Todo pasa por correr  
tan breve la edad ligera.

(Agora vuelven a la segunda ida y venida. Dale en la cabeza y suelta la espada.)

ANDRÉS Un pan le he de dar agora,<sup>715</sup>  
si puedo, como unas nuezes.

MINGO Esto no es para dos veces;  
entre otro, amigo.

GILA En buen hora.

(Arremeten GERÓNIMO y GILA a la espada, y cóxela GILA.)

GERÓNIMO Tarde llegué, y ¡vive Dios!  
que es muger la que ha tomado<sup>720</sup>  
la espada.

GIRALDO Gila, ¿en qué has dado?

GILA Ya lo veréis, padre, vos.  
Ten la capa, Madalena,  
que a este bravo pienso h[az]er  
que me sueñe.

ANDRÉS ¿Una mujer<sup>725</sup>  
toma la espada?

MINGO No suena  
una calabaza más.  
Algo pago de vacío  
en los cascós.

ANDRÉS ¡Bravo brío!

MINGO Con carreteros, no más,<sup>730</sup>

que es gran gente de chichón,  
y ¡vive Dios! que el que tiento,  
que es otra cabeza, y siento  
en el alma el coscorrón,  
que imagino que también 735  
ha quedado no sé cómo.  
¡Oh carretero de plomo!,  
mala pedrada te den,  
derríbente las encías  
con un almirez, un box740  
te mate. Para reloj  
famosa mano tenías,  
que asentara lindamente  
cuando dieras el caíz.

ANDRÉS Señora Aldonza o Beatriz,745  
si es su amigo o su pariente  
el payo del coscorrón  
y le pretende vengar,  
busque uno de su lugar  
y llevará otro chichón; 750  
que a mujeres tengo miedo,  
sí ¡por el agua de Dios!  
y más si son como vos.

GILA Bien sé que dársele puedo,  
mi señor, carro o carreta, 755  
más que por muger por hombre.

ANDRÉS Lindo dicho.

GILA No os asombre.

MINGO Plega a Dios que no se meta  
Gila, por querer ser brava,  
donde no pueda salir.760  
Bien nos pudiéramos ir,  
que ya yo me contentaba  
con que haya sido chichón  
el tajo del carretero;  
aunque fue Tajo y fue Duero.765

GIRALDONo hay quien la meta en razón.

MAESTRO Donzella, siente la espada  
y no nos entrampe el juego.

GILA Señor maeso, yo juego,  
y ya la tengo empuñada,770  
y no he de h[az]er otra cosa  
que la que digo.

MAESTRO Pues vaya.

GILA Muger soy sólo en la saya.

MAESTRO Y seréis muger famosa.

ANDRÉS ¿Al fin, señora donzella,775  
quiere jugar?

GILA Es antojo.

ANDRÉS Por San Rorro, si me enojo,  
que pueden doblar por ella.

GILA Jugar y callar pareze  
mucho mexor.

MAESTRO Nunca vi780  
tal muger.

GILA Yo siempre fui  
dêste parezer.

MAESTRO Mereze  
corónica este valor,  
brava postura, famoso  
partir cerrado y airoso;785  
no pudo hazerlo mexor  
el mismo que lo ha inventado.  
¡Por vida de mase Juan!

Reconociéndose van.

GILAÉste es revés por un lado.790

(Cárgale la espada ANDRÉS y ella le da muy bien, y mete el montante.)

MAESTROYo la vi, basta.

ANDRÉS Y aún yo  
la he sentido y me âturdido,  
¡vive Dios!

GILAEsto no ha sido  
nada, por Dios; que corrió  
la espada sobre la suya.795  
Vaya otra.

MAESTRO¡Estraña muger!  
(Metiendo el montante.)

GILASo maeso, ésta ha de ser.

MAESTROAquí es bien que se concluya.  
Siente, Andrés.

MINGO Pienso que siente  
lo mismo que yo sentí.800

MAESTROEn toda mi vida vi  
una muger tan valiente.

ANDRÉS Que esto fue buscar moginas  
con todo el lugar sospecho.

GERÓNIMODigo que ha sido mal hecho.805

GILAMienten como unos gallinas.

(Da sobre ellos GILA con la espada de esgrima, y GERÓNIMO desenvaina la suya, y ANDRÉS con la que tiene en la mano.)

MAESTROAsienta, muger, la espada.

GILA Ya es tarde.

MAESTRODerribaréte  
con el montante.

GILA¡Ea!, vete.  
(Dale al MAESTRO.)

MAESTRO¡Al maestro, cuchillada! 810

GILAPor esto se dixo.

MAESTROEspera.

GILA¿Dónde, gallinas, me voy?  
¡Ah perros!, huid, que soy  
la serrana de la Vera.

GIRALDO¡Hija, Gila!

GILAApartaos, padre,815  
no os pierda el respeto aquí.

GIRALDOPondré las manos en ti,  
¡Por el siglo de tu madre!  
quebraréte este bordón  
en la cabeza.



MADALENA Giraldo, 820  
pues no hay remedio, dexaldo.

MINGO Voime con mi coscorrón.

GILA ¡Ah gallinas!

MADALENA El decoro,  
enojada, a de perderos.

(Salga el que vende agua y anís, y en diciendo este verso, le  
quiebre el cántaro GILA, y digan de adentro.)

AGUADOR ¡Agua y anís, caballeros! 825

(De adentro.)

¡Guarda el toro! ¡Guarda el toro!

MINGO Aún esto fuera peor.  
Voime a subir a un tablado.

GILA Como a toro me han dexado;  
conozieron mi furor. 830  
Pésame que con espadas  
y el montante se me fueron;  
pero en efeto huyeron  
como gallinas mojadas.  
Tomaos eso que os lleváis, 835  
pues para volver, cuitados,  
como dizen, trasquilados,  
con la serrana os tomáis;  
con la que a brazo partido  
mata al osso, al jabalí; 840  
con la que un molino así  
mil vezes ha detenido;  
con la que arroxa más alta  
la barra que el pensamiento;  
con la que aventaxa el viento 845

cuando corre o cuando salta;  
con quien güesos y costillas  
luchando a un hombre deshaze;  
con la que en las manos haze  
tres herraduras astillas;850  
con quien como mimbres tiernos  
corta una enzina, una oliva;  
con la que un toro derriba  
asiéndole por los cuernos;  
con la que en medio [d]el furor855  
detiene un carro de bueyes.

(Tocan atabalillos y salen arriba a una ventana DON  
FERNANDO y DOÑA ISABEL, y siéntanse en dos sillas.)

Ya parece que los reyes  
salen a este corredor.  
Más agradables presencias,  
en toda mi vida vi;860  
h[az]jelles quiero desde aquí  
dos cortesses reverenzias.  
Guárdeos Dios, reyes cristianos,  
y después que ambos viváis  
cuatro mil años, os vais865  
al zielo dadas las manos,  
porque casados tan buenos,  
como hiedra y olmo es bien,  
que aquí y en el cielo estén  
jamás de gozarse ajenos.870  
Que de vos, alta señora,  
a muchos días que estoy  
enamorada, y os doy  
los parabienes agora  
de los triunfos que gozáis 875  
de las cosas que havéis hecho,  
que bien el valor del pecho  
en el semblante mostráis.  
Ruego a Dios que no paréis  
hasta ganar a Granada, 880  
porque dempués coronada  
de sus granates quedéis,  
que dirán bien en la frente  
de tan divina amazona.  
Vos tenéis gentil persona885  
y malhaya yo si miente  
en cuanto dize de vos  
la fama, y que, si hombre fuera,  
por vos sola me perdiera,  
y aún así lo estoy, ¡por Dios!890  
Perdone, hermosa Isabel,

vuestro Fernando dichoso,  
que lo fue en ser vuestro esposo  
como vos en serlo dél.  
Con esto, a Dios, que de mal 895  
vos libre y quede con vos,  
y echadme entrambos a dos  
vuesa bendición real,  
que de hinojos os adoro.

FERNANDO;Qué serrana tan graciosa!900

ISABEL Y cuanto ser puede hermosa.

(De adentro.)

¡Guarda el toro! ¡Guarda el toro!

FERNANDOBizarro toro han sacado.

(Pónese en pie la serrana.)

GILAHoy he de h[az]er por serviros  
una suerte, sin pedir905  
licencia, pues me ha encontrado  
en el caso la ocasión,  
y yo a Isabel enamoro.

(De adentro.)

¡Guarda el toro! ¡Guarda el toro!

(Entren cayendo y levantándose algunos, y MINGO caídas las bragas y  
huyendo y diziendo.)

MINGOAún éste es peor chichón910

No temí en balde de estar,  
pues esto pude temer,  
en el coso, sin saber  
la trasera asegurar.

GILA; ¿Dónde vas como Redina, 915  
Mingo, todo desbragado?

(Entre MINGO huyendo.)

MINGO Voy huyendo, que me ha echado  
el toro una melezina.

GILA Escupiendo espuma al zielo  
viene el toro; yo me arroxó, 920  
que si los cuernos le coxo,  
le he de h[az]er medir el suelo.  
(Éntrese arremetiendo hazia el vestuario.)

ISABEL Loca aquella labradora,  
Nuño, al parezer está.

NUÑO Por los cuernos asíó ya 925  
al toro feroz, y agora  
le rinde como si fuera  
una oveja.

FERNANDO; Qué osadía!

(Descúbrese agora entre los paños la cabeza del toro solamente, y  
ella echándole patas arriba.)

GILA Ya saben la fuerza mía  
los novillos de la Vera. 930

FERNANDO; Qué valerosa muger!

ISABEL No he visto mayor valor.

FERNANDO; Ola, don Nuño!

NUÑO; Señor!

FERNANDO Mercedes le quiero hazer  
a esa muger; sabed d'ella<sup>935</sup>  
de adónde es.

NUÑO; Ah, labradora!,  
¿de adónde sois?

ISABEL Enamora  
verla tan valiente y bella.

GILA Con reverenzia y perdón,  
soy de Gargantalaolla,<sup>940</sup>  
que de tan biçarra polla  
fue otra igual el cascarón,  
que no fue menos gentil.

NUÑO; Qué nombre tenéis?

ISABEL Llamalda.

GILA Llámanme Gila Giralda,<sup>945</sup>  
hija de Giraldo Gil.

ISABEL La labradoraza es braba.

(Tocan caxas de adentro.)

FERNANDO; Éstos qué atambores son?

NUÑO De don Rodrigo Xirón,

maestre de Calatraba.950

ISABELEl maestre viene; alguna  
nueva nos trae, pues marchando  
entra en Plasencia, Fernando.

NUÑO Ya el bravo Girón de Osuna  
llega.

FERNANDOExtraña novedad.955

ISABELAlgo será de Granada.

GILABien el valor de su espada  
muestra el traje y magestad.

(Entre el maestre de Calatraba, DON RODRIGO GIRÓN, en cuerpo, de negro, con plumas negras en el sombrero y una ropilla como vaquero cerrada por delante y en medio del pecho una cruz, mayor que las ordinarias de Calatraba, y bastón, y haciendo sus reverencias diga.)

RODRIGOCatólicos monarcas de Castilla  
Isabel y Fernando, a quien el zielo 960  
 prospere, amén, y en la española orilla  
os haga tributar el indio suelo,  
entrando por el río de Sevilla  
(que fue al valor de vuestro santo agüelo  
espexo) de sus climas más remotas965  
 todos los años dos bizarras flotas.  
Yo llegué a Salamanca con la gente  
castellana, estremeña y andaluza,  
al orden que me distes obediente,  
después de la postrera escaramuza970  
 adonde cuerpo a cuerpo di al valiente  
Albaialdos zegrí y al gommel Muza,  
entre Ronda y Morón, muerte, a despecho.  
De un morisco escuadrón por mí desecho.  
Hallé llorando a todos vuestra ausencia;975  
pero en vuestro retrato generosso  
vuestro mismo valor, vuestra prudencia  
y vuestro mismo pecho valeroso,  
que las precissas causas que a Plasencia

os truxeron me dixo, y del forçosso<sup>980</sup>  
socorro a Alhama el orden juntamente,  
que es luna al fin de vuestro sol absente.  
No quise en la ciudad dormir, que luego  
volví a marchar aquella misma tarde,  
porque la guerra no admitió sosiego<sup>985</sup>  
en el valor que nunca fue cobarde.  
Del juvenil ardor, del marzial fuego  
el príncipe alentado, en el alarde  
quiso salir honrando mi persona,  
y dexando inmortal vuestra corona,<sup>990</sup>  
sobre un polaco de villana raza,  
de hermosa vista y de faciones toscas,  
que a corbetas las nubes amenaza,  
entre la cola y clin hecho mil roscas,  
la piel de la color de la linaza<sup>995</sup>  
nevada a trechos de unas blancas moscas  
al parecer tan vivas, y a la espuela,  
que le han dado las alas con que vuela.  
Apenas el bucéfalo villano  
escuchó el son de la marcial trompeta,<sup>1000</sup>  
cuando de un mar de espuma crespada cano,  
siendo el príncipe un monte, se inquieta,  
alza el errado pie, baxa la mano  
y da un salto, una cox y una corbeta,  
midiendo de las casas lo más alto<sup>1005</sup>  
con la corbeta, con la cox y el salto.  
Quiso probar a darle una carrera,  
¡pluguiera a Dios que nunca lo intentara!,  
parte del furiosso bruto, de manera  
que imaginamos que jamás parara; <sup>1010</sup>  
el vulgo atento el fin violento espera,  
que le temió primero que llegara,  
que como con su voz Dios le autoriza,  
también algunas vezes profetiza.  
Cuando en medio de aquesta ligereza,<sup>1015</sup>  
que al viento, al pensamiento maravilla,  
en su velocidad misma tropieza  
y en el arena pone una rodilla,  
entre las manos mete la cabeza  
y a un corcobo le arroja de la silla,<sup>1020</sup>  
y aunque se asió a las crines, por la frente  
cayó sobre los ojos de la gente.  
Levantóse en el vulgo un alarido  
mirando la desdicha que temía,  
dexarretando al bruto, que corrido<sup>1025</sup>  
del desmán desdichado se escondía.  
Levantamos del suelo sin sentido  
al príncipe don Juan, que ya volvía  
en sí animoso, desde allí a la cama,

y marchó luego a sacorrer a Alhama.1030  
No se atrevieron a escribir, y quise  
de camino avisaros sin pararme,  
por que el alarbe bárbaro no pise  
el muro que una vez llegó a entregarme.  
De su salud confía que os avise 1035  
la infanta doña Juana. Mandad darme  
lizenzia, pues importa la presteza,  
y guarde Dios mil años a su Alteza.  
(Éntrese tocando las caxas.)

ISABELPara qui es el valor, Fernando; agora  
es menester el pecho generoso.1040

FERNANDOCatólica Diana y venedora  
de tanto cuello alarbe belicoso,  
ese heroico valor que España adora,  
en tan triste ocasión será forçosso  
que se le dé a mi pecho, que en los reyes1045  
del valor quiebra amor las graves leyes.  
La fiesta cesse aquí, y el cielo, al ruego  
de España, enseñe aquella piedad franca  
que siempre nos mostró.

ISABELPartamos luego,  
sin parar a Plasencia, a Salamanca.1050

FERNANDOVamos. Sin seso voy de llanto ciego.

ISABELDe sentimiento el alma se me arranca.

GILACon esto estorbó el zielo que no fuera  
dichosa la serrana de la Vera.

FIN DEL ACTO PRIMERO



Acto II

GILA junto al vestuario asida de la manzera de un arado, como que está arando, y una agujada en esotra mano, y dize.

GILA; Aquí, Naranjo! ¡Ah, bragado!  
Malas adibas te den.  
¡Cexar y dalle también!  
¡Oh!, pues si dexo el arado,  
la aguixada os he de h[az]er 5  
entre los cuernos pedazos,  
que ya conozéis los brazos  
que Gila puede tener.  
¿Otra vez? ¡Vuelve aquí, loco!  
¡Ojo las cozes que da! 10  
¿Qué mosca te picó ya?  
¡Ah, bragado! Poco a poco.  
¡Oh!, que te dé rabia mala.  
¡Respingar y a ello, eso sí!  
Pues si apaño desde aquí 15  
un guijarro, no habrá bala  
que salga de la escopeta  
tan recia como saldrá  
desde mi brazo. ¡Merá!  
¿Qué diabros te inquieta? 20  
¿Eso sí?; pues a de ser  
arar y no respingar;  
que respingar y no arar  
con otra lo podréis h[az]er  
que sufra menos que yo 25  
condición y parezeres  
de alimañas y mugeres;  
al fin, que aunque me formó  
el cielo con ese ser,  
ya no podré a mi pesar 30  
dexarlo de confessar  
por no parezer muger,  
que es lo que yo más desseo;  
que el varonil corazón  
me dió con esta pensión. 35  
De Gargatalaolla creo  
que torna Mingo.

(De adentro MINGO.)

MINGO; Jo, jo!

¡Jo, jo, burra de bellaco!

GILA¿Qué hay, Mingo?

MINGOEn viéndote aplaco  
cualquiera cólera.

GILAYo<sup>40</sup>  
te agradezco la fineza.  
¿Qué hay de nuevo en el lugar?

MINGOMucha noche y dessear  
el día de tu belleza,  
que después que estás arando<sup>45</sup>  
en el lugar no amaneze.

GILAQue vienes de humor parece.

MINGOVengo, Gila, desseando  
ver tus ojos y mirar  
las flores que dan tus pies, <sup>50</sup>  
y besártelos después.  
¡Ah! ¡Si quisieses amar!  
¡Si dieses como las otras  
zagalas en dar favores  
a sus firmes amadores!;<sup>55</sup>  
pero luego te enquillotras  
en tratándote de amor,  
y no quieres conozer  
cómo naziste muger.  
Todo es fiereza y rigor, <sup>60</sup>  
todo es matar; y a la fe,  
Gila, si en mirallo das,  
que matan tus ojos más,  
pero es de amores.

GILANo sé,  
Mingo, lo que has visto en mí<sup>65</sup>  
agora más que otras vezes.

MINGOLO que agora me parezes  
siempre, Gila, conozí;

más no he tenido ocasión  
de dezirte lo que siento,70  
sino es esta vez que intento  
declararte mi pasión.  
Y no sé lo que se tienen  
un hombre y una muger  
a solas, que aún sin querer,75  
a mayores cosas vienen.  
Dígalo fray Juan Guarín  
y otros muchos que ha tentado  
la soledad y han gozado  
de altas empresas el fin;80  
que en cuantas mugeres ves  
que casi imposibles son,  
alcanza más la ocasión  
que el amor ni el interés.  
¿Aquel cuento no has oído 85  
de aquel rey que por ahí  
dizen que estaba de sí  
tan loco y desvanezido,  
que no pensaba que había  
otro hombre criado el zielo90  
más perfeto sobre el suelo,  
y estando mirando un día  
por los resquicios acaso  
de una puerta, descubrió  
a la reina dentro, y vio95  
que tenía, ¡extraño caso!,  
en los brazos un enano  
(escarmiento de señores)  
haziéndole mil amores  
sólo porque le halló a mano,100  
olvidando la hermosura,  
la grandeza y perfección  
del rey, porque la ocasión  
goza de la coyuntura?  
Ésta ha sido la que a mí,105  
Gila, me da atrevimiento  
de dezirte lo que siento.  
Ama y volverás por ti,  
que viéndote tan hermosa,  
tan moza, tan alentada,110  
tan bien vestida y calzada,  
tan discreta, tan airosa,  
los que de las queexas tuyas  
ven que no tienes cuidado,  
han dicho que lo has dexado115  
por faltas secretas tuyas;  
y bien se ve que han mentido,  
porque no pueden caber

en tan hermosa muger  
otras faltas que su olvido.120  
Ama, Gila, pues que ves  
que ama el oso, el jabalí,  
el toro, el jumento.

GILAAssí  
querrás tú.

MINGOGila, después  
que te conozco, no soy125  
señor de mi libertad;  
y si va a dezir verdad,  
tan enquillotrado estoy,  
que he de h[az]er un disparate  
si a la mano no me vas,130  
adonde nunca jamás,  
Gila, me encuentren.

GILANo trate,  
pues consiste en mí el remedio,  
tu amor de temeridades.  
Si a amarme te persuades,135  
y no hay mar ni monte en medio  
que lo estorbe, yo procuro  
hazerte, Mingo, favores.  
Dime requiebros y amores.

MINGOGracias al zielo que el muro140  
de imposible tan estraño  
rindió al amor el desdén.  
Yo me doy el parabién  
y adoro tu desengaño,  
pues te alumbró a conozer145  
la nezedad que hasta aquí  
has hecho. Yo estoy sin mí,  
Gila, de amor y plazer.  
¿Qué requiebros te diré  
que igualen a tu hermosura?150  
¿Sol? Ya es viejo y su fegura  
no llega, Gila, a tu pie;  
que es carir[r]edondo y roxo,  
y no tiene pies ni manos.  
¿Pues luna? No es de cristianos,155  
y es mudable a cada antojo.  
¿Estrella? Mirado bien

es requiebro de rey mago.  
Si ángel del zielo te hago,  
te vengo a ofender también, 160  
porque no hay ángel nenguno  
que menos de cinco mil  
años tenga. Pues si abril  
de los campos, todo es uno,  
porque á que el abril nació 165  
otros cinco mil también,  
y que este nombre te den  
nunca bien me parezió,  
porque al más florido prado  
suele un jumento atreverse 170  
y un caminante ponerse  
a dexarlo perfumado,  
sino es que a tan malhechores  
les hazen contradición  
las ortigas, porque son 175  
mesegueros de las flores.  
Pues si te trueco el cabello  
en oro, la tez en plata,  
las mexillas de escarlata  
en nácar, el blanco cuello 180  
en el más terso marfil,  
la roxa boca en coral  
y los dientes en cristal  
con el aliento de abril,  
y otras cosas que aún los rudos 185  
troncos lo publican ya,  
para tu beldad será  
trocarte, Gila, en menudos;  
y siendo tu cuerpo entero  
carne y güeso como todos, 190  
h[az]erte con estos apodos  
aparador de pratero.  
Lo que te podré dezir  
es que le han dado tus ojos  
al alma tales antojos, 195  
que le han de h[az]er malparir,  
si antes beber no me dexas  
por esa boca penada.  
Pero lo que más me agrada,  
Gila, en ti son las orexas, 200  
que cada vez que te pinto  
acá en la imaginación,  
no las hallo, porque son,  
Gila, orexas de corinto;  
y si mordellas me dexas, 205  
será favor soberano,  
porque tengo el gusto alano

que se me va a las orexas.

GILA ¿Pequeñas te han parecido  
mis orexas?, y te he dado<sup>210</sup>  
plato de orexas, guisado  
de que tú solo has comido,  
¿y aún no quedas satisfecho?

MINGO Espero favor mayor,  
que es el fuego y el amor<sup>215</sup>  
de esa condición.

GILA Sospecho  
que tomarás una mano  
ahora si te la doy.

MINGO Y de allí a los pies me voy,  
que no quiero ser villano.<sup>220</sup>  
Dame a besar su cristal,  
su marfil, nieve, su cielo.

GILA Toma.

MINGO ¡Ah! ¡Pesar de mi agüelo!

GILA ¿Tanto bien puede hazer mal?

MINGO Que me matas, Gila, ¡suelta!<sup>225</sup>

GILA Mingo, ¿no ves que te quiero  
favorezer?

MINGO Yo no espero  
favor de ti.

GILA Estoy resuelta  
de que sea esta amistad  
apretada entre los dos.<sup>230</sup>

MINGO Afloxa, Gila, ¡por Dios!,  
que yo diré la verdad.

GILA¿A la primer vuelta cantas  
en el tormento, gallina?

MINGO Los güesos me has hecho harina.235

GILA¿De aquesto poco te espantas?

MINGO¿Esto es poco, ¡pesi a mí!,  
y me has dexado sin dedos?

GILA Qué bueno para los miedos  
que yo te he tenido a ti<sup>240</sup>  
viéndome sola contigo,  
muger y en un despoblado.

MINGO Hoy sólo lo has confesado,  
pero mi mano es testigo,  
aunque no podrá firmallo, <sup>245</sup>  
que eres fiera y no muger,  
que eres tenaza en morder  
y en el aspereza rallo,  
albarda en matarme, espuela  
en picarme el corazón,<sup>250</sup>  
sastre en mentirme afición,  
lobo y çorra en la cautela,  
muger en arrepentirte,  
escribano en apretar,  
cebolla en h[az]erme llorar, <sup>255</sup>  
vestido viejo en reírte,  
suegra en mostrarme rigor,  
en la voluntad cuñado,  
en la ingratitud criado  
y en las promesas señor;<sup>260</sup>  
memoria en atormentarme,  
tiempo en burlarme sutil,  
marzo en la cola, alguazil  
en prenderme y no soltarme,  
en mudanzas baile y mar, <sup>265</sup>  
más tiessa en tu parecer  
que de gorra suele ser

el alcalde de un lugar,  
en lo zaino coz, mostaza  
en lo fuerte, en lo roín<sup>270</sup>  
nezio rogado, rozín  
en querer ser tú almohaza,  
en el sacudirte galgo,  
en maltratar pechos tos,  
en dar pesadumbres «vos»<sup>275</sup>  
de la boca de un hidalgo,  
en tener vueltas espada  
y en nunca tenellas vira,  
en desdezirte mentira,  
casamiento en ser pesada.<sup>280</sup>  
Quédate, que yo me voy  
donde jamás vuelva a verte;  
aunque voy, Gila, de suerte  
que han de darte nuevas hoy  
de que me han visto ahorcar.<sup>285</sup>

GILAVuelve, Mingo, que no quiero  
verte morir, pues no espero  
ninguna cosa heredar;  
antes pretendo, si gustas,  
hazerte favores más <sup>290</sup>  
si tú apercebido estás  
que para cosas tan justas  
tengo el pecho más humano.

MINGOYa no quiero más favor,  
que me has quitado el amor, <sup>295</sup>  
Gila, como con la mano.

(Entre MADALENA alborotada.)

MADALENAGila, ¿qué esperas aquí?

GILA¿Qué hay de nuevo, Madalena?

MADALENAEl concejo alborotado,  
toda la villa revuelta.<sup>300</sup>

GILA¿De qué modo?



MADALENA El capitán  
que, Gila, con la escopeta  
del lugar echaste un día,  
ha dado al lugar la vuelta  
con más de dozientos hombres<sup>305</sup>  
de compañía, que piensa  
satisfazer el agravio  
con abrasarnos la tierra.  
Por escusar el concexo  
alborotos y revueltas <sup>310</sup>  
con los soldados, al campo  
les sacaron tres terneras,  
veinte carneros, dos vacas,  
de pan como el sol -que apenas  
entre la nieve y el pan<sup>315</sup>  
no hay nenguna diferencia-  
seis fanegas, un corral  
de gallinas, ocho espuestas  
de longanizas, chorizos  
y pernils de la sierra,<sup>320</sup>  
muchos cabritos y gansos,  
mucha fruta de la Vera  
y seis pellejos, sin esto,  
de vino, que casi tiembla  
de edad, tinto y blanco y tal<sup>325</sup>  
que haze hablar en varias lenguas  
a los que aprenden sus brindis,  
a los que beben su cencia,  
y sin esto cien escudos  
al capitán por que hiziera<sup>330</sup>  
la gente pasar a Cuacos,  
a Valdeflor o a la Venta.  
A cuyo presente, Gila,  
no dieron otra respuesta  
que colgar cuanto te he dicho,<sup>335</sup>  
sin temor y sin vergüenza  
de Dios ni del rey, del rollo  
(como si estas cosas fueran  
ladrones o pesos falsos)  
y entrársenos por las puertas.<sup>340</sup>  
Entró el capitán delante  
todo plumas, la gineta  
en la mano, y un mochacho  
que le lleva una rodela;  
dos tras él, disparando,<sup>345</sup>  
de cinco en cinco en hilera,  
y al son de los atambores,  
plumas dando, haziendo piernas.

Uno con una alabarda,  
dando carreras y vueltas,350  
como processión los rixe,  
y el que lleva la bandera  
la va tremolando al aire,  
que es de más colores hecha  
que el pendón de un sastre, toda355  
llena de cifras y letras,  
que, según el sacristán,  
que es astrólogo y poeta,  
leyó desde el campanario,  
ha dicho que dize en ellas360  
«Gila y Lucas».

GILA Mal la cifra  
con el intento concierto,  
si ésas son muestras de amor  
y esotras de nuestra ofensa.

MADALENA Después que pasaron todo,365  
otra compañía llega  
de mugeres que llevaban,  
que también van a la guerra,  
todas puestas de camino  
y en jumentos caballeras,370  
más afeitadas de cara  
que una casa de un aldea.  
A la de tu padre, Gila,  
llegaron dêsta manera,  
no sé con qué intento, prima;375  
sólo sé que mandó apriessa  
cerrar las puertas; y yo  
por una falsa pequeña  
que al campo sale, he venido  
corriendo a darte estas nuevas.380

GILA; Oh, pesar de mi descuido,  
que dexasse mi escopeta  
en casa esta vez! Mas vaya,  
que no importa mientras lleva  
Gila a si mesma consigo385  
y esta honda y cuatro piedras,  
que suele, si al aire escupe,  
hazer temblar esta sierra.  
Mete, Mingo, en el corral  
esos bueyes, y esa rexa390  
guarda en el cortixo, y vamos,

que allá te aguardo.

MINGO  
Eso fuera  
a no tener miedo yo.

GILA  
¡Vive el zielo, Madalena,  
que han de saber hoy quién es  
la serrana de la Vera!

(Vanse.)

(Entre GIRALDO solo. Tocando adentro la caja.)

GIRALDO  
Abre de par en par, Pascual, las puertas,  
y el señor capitán entre en buen hora:  
veamos qué pretende de mi cassa,  
que reyes, a Dios grazias, y justicia  
tenemos para agravios semejantes.

CAPITÁN  
Hagan alto a la puerta dêsta casa  
hasta que avise yo, señor sargento.  
(Entre.)

(De adentro.)

Alto de mano en mano. ¡Alto! ¡Alto!

GIRALDO  
Aquí está el dueño dêsta casa humilde:  
el señor capitán haga en mí y ella  
cuanto gusto le diere; pero mire  
que hay Dios y que hay justicia.

CAPITÁN  
Alzad, Giraldo  
que no vengo a ofenderos, sino a daros  
ocasión de que honréis la sangre vuestra.

GIRALDO De la nobleza que tenéis dais muestra;  
pero, ¿cómo, señor, queréis que piense  
que me venís a honrar desta manera,  
Sacándome las puertas de los quizios  
para entrar en mi casa?

CAPITÁN Con intento<sup>415</sup>  
de lo que digo ha sido. Estadme atento.  
Ya estaréis de mi sangre satisfecho  
primeramente.

GIRALDO Vuestra noble sangre  
es la más noble de Plasencia, y creo  
que a vuestro padre conozí, y aún fuera<sup>420</sup>  
de vuestro padre a vuestro agüelo y todo,  
que fueron valerosos caballeros.

CAPITÁN Pues yo pretendo honraros con hazeros,  
Giraldo, padre mío.

GIRALDO ¿De qué modo?

CAPITÁN Si sois mi padre vos, cosa es bien clara<sup>425</sup>  
que a Gila quiero por mi esposa

GIRALDO Agora  
digo, señor don Lucas, perdonadme,  
que no venís a honrarme, sino sólo  
a burlaros de mí.

CAPITÁN Giraldo, amigo  
veras son y muy veras las que os digo. <sup>430</sup>

GIRALDO Gila no es para vos, señor don Lucas  
que es una labradora, hija de un hombre  
llano y humilde, aunque de limpia sangre:  
rica para el lugar donde ha nazido,  
pero no para vos, que sois tan noble.<sup>435</sup>  
Buscad una señora que os iguale,  
que Gila para vos muy poco vale.

CAPITÁN  
Antes de su valor, Giraldo, naze  
el pretendella yo, que su hermosura  
y su valor me tienen inclinado<sup>440</sup>  
de tal manera, que ninguna cosa  
será causa a poder dêsto apartarme;  
y ésta ha sido también la que me obliga  
a venir como veis a vuestra cassa  
y a Gargantalaolla, porque tengo<sup>445</sup>  
patente general para aloxarme  
por todos los lugares de la Vera.  
Sólo este bien de vos mi dicha espera:  
Gila a de ser mi esposa y vos mi padre,  
que ¿qué madre meior puedo a mis hijos<sup>450</sup>  
darles que una muger que es tan famosa?  
No repliquéis palabra, sino dadme  
las manos a besar, y háganse luego  
las escrituras; que la hazienda vuestra  
con la poca que tengo de mis padres<sup>455</sup>  
ayudarán para pasar, Giraldo,  
en Plasencia muy bien, cuando yo quiera  
dexar la guerra y retirarme a vida  
más sosegada y menos divertida.

GIRALDO  
Ya fuera nezedad y grosería<sup>460</sup>  
no admitir la merzed, señor don Lucas,  
que hazéis a Gila y a mi sangre. Digo  
que quanto yo tuviere es vuestro todo,  
y no será tan poco que no sea  
para pasar muy bien en cualquier parte, <sup>465</sup>  
aunque colguéis la azada y los arados;  
y hágaos el zielo, amén, buenos casados.

CAPITÁN  
Dadme la mano como padre, y luego  
a Plasencia enviaré para que traigan  
las amonestaciones, que con una<sup>470</sup>  
desposarnos podremos; y esto sea  
con el mayor silencio que pudiéremos,  
por que mis deudos no lo contradigan.

GIRALDO  
Disponéis como cuerdo vuestras cosas:  
dadme los brazos, que mi hazienda es vuestra,<sup>475</sup>  
mi honor, mi Gila. Y vuestra compañía  
alóxesse en mi casa toda junta,  
y vos hazed y deshazed en ella,  
que estoy loco de gusto, porque días  
tan alegres los padres enloquezen.<sup>480</sup>

CAPITÁN Mis nobles pensamientos lo merezen.

GIRALDO Para que vayan a llamar a Gila  
me dad licencia, porque está en la arada,  
si va a dezir verdad.

CAPITÁN Del mismo modo  
que salió d'ella para rey de España 485  
Banba, puedo estimar que salga Gila,  
Giraldo, para reina de mi alma.

GIRALDO Razones son de vuestro heroico pecho.  
Volvé a abrazarme.

CAPITÁN Muy en horabuena.

(Entre GILA con la honda en la mano y en ella puesta una piedra, y  
MADALENA con ella.)

GILA ¿Es esto lo que dizes, Madalena? 490

MADALENA Todo el rigor se convirtió en abrazos.

GILAYo he echado a perder hoy la mayor cólera  
que he tenido en mi vida.

GIRALDO Gila.

GILAPadre.

GIRALDO Muy bien venida seas.

GILAYo venía  
más belicossa que era necesario 495  
para lo que he hallado, pues los brazos  
señal de amistad son. Adiós, que quiero

a la arada tornar como primero.

GIRALDO Vuelve acá, Gila, mira que te aguardan,  
con la dicha mayor que muger tuvo, 500  
el zielo y la fortuna.

GILA ¿Hanme elegido  
por general, por rey, obispo o papa?  
¿He heredado las casas, las haziendas  
de los señores de Castilla? ¿Vienen  
por mí para gran turca bautizada? 505  
¿Llámanme para h[az]erme prencipessa  
de Castilla y León, o prestejuana  
en las Indias, del Cairo gran señora,  
u de Alimaña y Roma emperadora?

GIRALDO Muy altos son tus pensamientos, Gila. 510

GILA Pedilde, padre, cuenta a las estrellas  
de esa altivez, pues ellas son la causa.

GIRALDO Medir con la humildad del nazimiento,  
Gila, la voluntad y el pensamiento.

GILA ¿Qué dicha, padre, al fin es la que aguardo 515  
del cielo y la fortuna?

GIRALDO Tu remedio.

GILA Pues qué, ¿quieres casarme?

GIRALDO Sí, y advierte  
si es dicha la que aguardas, pues te caso  
con el señor don Lucas, caballero  
de los Caravajales de Plasencia, 520  
y juntamente capitán, que a sólo  
este efeto no más, Gila, ha venido  
a Gargantalaolla.

GILA Hasta agora

me imaginaba, padre, por las cosas  
que yo me he visto h[az]er, hombre y muy hombre,525  
y agora echo de ver, pues que me tratas  
casamiento con este caballero,  
que soy muger, que para tanto daño  
ha sido mi desdicha el desengaño.  
No me quiero casar, padre, que creo530  
que mientras no me caso que soy hombre.  
No quiero ver que nadie me sujete,  
no quiero que ninguno se imagine  
dueño de mí; la libertad pretendo.  
El señor capitán busque en Plasencia535  
muger de su nobleza que le iguale,  
que yo soy una triste labradora  
muy diferente dêl, para los campos  
buena que me conozen, y no quiero  
meterme agora a caballera y h[az]erme540  
muger de piedra en lo espetado y tiesso,  
encaramada en dos chapines, padre,  
y con un verdugado hecha campana,  
lominaria con una lechuguilla,  
aprendiendo de nuevo reverenzias,545  
que será para mí darme ponzoña,  
y Gila no es buen nombre para doña.

CAPITÁN No es bien que despreciéis, hermoso dueño  
de mis desseos y del alma mía  
-perdóneme Giraldo, vuestro padre,550  
que desde aquí le tengo ya por mío-,  
amor que se reduce a pensamientos  
tan bien nazidos, tan en honra vuestra,  
que por vida de vuestros dos luzeros,  
ojos del zielo de esa hermosa cara,555  
que habéis de ser al lado de don Lucas,  
si merezco esa mano, otra Semíramis,  
otra Evadues y Palas española.

GILA Esa razón me puede obligar sola,  
por imitar a vuestro lado luego 560  
a la gran Isabel, que al de Fernando  
emprende heroicos hechos; que si vivo,  
y ocasiones me ofrezca la fortuna,  
a de quedar contra la edad ligera  
fama de la serrana de la Vera.565

CAPITÁN Pedidrne albricias, por que os dé desseos  
nuevos, almas y vidas con que amaros.



GILA Aunque no supe amar, pienso pagaros.

MADALENA Goza el estado muchos años, Gila.

GILA Será para servirte, Madalena.570

(DON GARZÍA de camino.)

GARZÍA Nunca en la Vera imaginé alcanzaros.

CAPITÁN Seáis muy bien venido, don Garzía,  
que habéis estado a fe bien desseado.  
¿Cómo habéis, en efeto, despachado?

GARZÍA Luego en llegando me aprobó el consexo,575  
aunque llegué a ocasión a Salamanca  
para España bien trágica.

CAPITÁN ¿En qué estado  
queda el príncipe?

GARZÍA Oídmme con cuidado.  
Después que de la carrera  
de aquel caballo que a España580  
fue el de Troya, pues ha sido  
de tan gran desdicha causa,  
quedó el príncipe don Juan  
tan enfermo en Salamanca,  
de su mal lograda vida585  
con tan pocas esperanzas,  
Fernando y doña Isabel,  
la jornada de Granada  
dexando, dieron la vuelta  
a llorar tan gran desgrazia.590  
«Siete doctores lo curan...»,

y entre ellos el de la Parra,  
nuevo Galeno español  
que a Esculapio se adelanta.  
Todos hasta el catorzeno 595  
la vida al príncipe alargan,  
y el de la Parra una noche  
le dize tales palabras:  
«Muy malo está vuestra alteza...»  
don Juan, príncipe de España; 600  
al cuerpo faltan remedios,  
acúdanse a los del alma.  
La muerte a nadie perdona,  
que de los reyes las guardas  
atropella y no respeta605  
como mayor rey la manda.  
« Tres horas tenéis de vida,  
y la una ya se pasa...»  
que de la vida es el pulso  
el reloj que las señala.610  
Quien os engaña no os quiere,  
y a quien hoy os desengaña  
debéis más, que las lisonjas  
aquí no sirven de nada.  
Sin herederos vos dexa615  
el cielo: secretas causas  
debe de haber que lo ordenan,  
que en la tierra no se alcanzan.  
El reino, por vuestra muerte,  
queda a la señora infanta;620  
ampare Dios a Castilla  
y a vos os perdone el alma.»  
Valor mostrando, responde  
el príncipe al de la Parra:  
«Con ser la verdad primera625  
que me han dicho, no me espanta.  
Natural cosa es la muerte;  
sólo me aflige la falta  
que puedo hazer a Castilla,  
aunque dexo tres hermanas;630  
pero Dios, que determina  
que muera, sabrá amparalla  
con herederos que importen  
más a su iglesia romana.»  
Y recibiendo de nuevo635  
los sacramentos, dio el alma  
al ziello, luto a Castilla  
y general llanto a España.  
En la catedral se hizo  
un túmulo, cuya rara640  
fábrica admiró en su pompa

la arquitectura romana.  
El edificio soberbio  
las cuatro especies mostraba  
de las columnas antiguas<sup>645</sup>  
que inventó Efesia y Acaia:  
las dóricas y corintias,  
las jónicas y tuscanias,  
que el español mauseolo  
hasta los zielos levantan<sup>650</sup>  
sobre los embasamentos  
de pedestales y basas,  
cuadros equinos bozeles,  
lengüetas, escitas, çanjas,  
nazelas, filetes, plintos,<sup>655</sup>  
murezillos, contrabasas,  
troquilos, planos, talones,  
armilas, gradillas, bandas,  
cuyo hermoso frontispicio  
con el capitel rematan <sup>660</sup>  
arquitrabes y cornixas,  
frisos y molduras varias,  
coronas, gulas, casetos,  
gotas, balaustres, armas,  
exes, triglifos, metopas,<sup>665</sup>  
témpanos, linteles, jambas.  
Tocaba el capel ardente  
en la cúpula mosaica  
de la capilla mayor,  
adonde un águila estaba<sup>670</sup>  
al sol probando sus hijos,  
y uno déllos con las alas  
batiendo sus rayos de oro,  
con unas letras doradas  
que dizen: «Éste es mi nido.<sup>675</sup>  
¡Adiós, grandezas humanas,  
que parezéis muy pequeñas  
desde tan alto miradas!»  
Doze pendones pendían  
luego con las castellanas<sup>680</sup>  
y aragonesas insinias;  
y en el capitel, España,  
armada como la pintan,  
pisando yelmos y espadas,  
cuyas lágrimas son letras<sup>685</sup>  
que dêsta suerte lloraban:  
«Yo he perdido solamente,  
que el príncipe don Juan gana  
más dichosas monarquías,  
conquistas más soberanas.»<sup>690</sup>  
Al lado derecho suyo

estaba también la fama,  
y al siniestro la fortuna,  
que rendida se mostraba,  
y más abaxo la muerte,695  
arrepentida y turbada,  
reclinando el flaco cuerpo  
sobre su corva guadaña.  
En medio dêste edificio,  
que ardiendo en luzes estaba,700  
el del príncipe pusieron,  
armado con blancas armas,  
la corona en la cabeza,  
puesta la mano en la espada,  
dando ocasión a los ojos,705  
que con lágrimas cegaran.  
Mostrando el valor que tienen  
los católicos monarcas,  
a las obsequias asisten;  
y luego, en siendo acabadas, 710  
los monteros de Espinosa  
el cuerpo en hombros levantan  
y a la bóveda le llevan,  
donde un secretario aguarda,  
que toma por testimonio715  
que queda en aquella caja  
de plomo el cuerpo; y con esto  
todos los actos se acaban,  
previniendo el juramento  
de la infanta doña Juana,720  
que mil años guarde el zielo  
como a menester España.

CAPITÁN Notable desgrazia ha sido.

GIRALDO Toda esta vida es desgrazias.

GILA Las lágrimas, Madalena,725  
de lástima se me saltan.

MADALENA No te he visto jamás tierna  
sino es hoy.

GILA La misma causa  
trae consigo el llanto, prima.

CAPITÁN Hay novedades estrañas.730

GARZÍA ¿Dónde ha de estar la bandera?

CAPITÁN Aquí, que el cuerpo de guardia  
quiere Giraldo que sea  
dentro de su misma casa.  
Vamos a alojar la gente.735  
Adiós, Giraldo.

GIRALDO Dios vaya  
con vos.

CAPITÁN Adiós, dueño mío.

GILA El mismo os guarde.

GARZÍA No es mala,  
don Lucas, la motilona.

CAPITÁN A Gila le dexo el alma.740

(Vanse DON LUCAS y DON GARZÍA.)

GIRALDO Aliña la casa, Gila,  
y haz que se pongan dos camas  
para el capitán y alférez:  
las sábanas nuevas saca  
de tu axuar, y las colchas, 745  
y enfunda cuatro almohadas,  
que no güela más que a limpio  
todo, y quita de la sala  
los ciegayernos, que agora  
sólo los ciega tu cara750  
y tu varonil valor,  
que es la dote que te casa;  
y a los capones más gordos  
tuerze los cuellos, y mata  
un lechón, y arroja dentro755

de la olla dos torcazas  
palomas y algún sisón,  
que de lo que toca a vaca  
y carnero buena queda;  
y mientras voy a la plaza, 760  
pon la mesa, y queda adiós.  
(Vase GIRALDO.)

MADALENA Prima Gila, ordena y manda,  
que yo te ayudaré a todo,

GILA Vamos primero que nada  
a ver del modo que ponen, 765  
Gila, la bandera y armas.

MADALENA Soldados salen aquí  
a jugar (si no me engaña,  
Gila, la maginación)  
los dados sobre una caxa, 770  
que así suelen h[az]erlo siempre.

GILA De buena gana jugara,  
prima, los dados con ellos.

MADALENA ¿Sabes?

GILA Cuando estuvo en casa  
del barbero la bandera 775  
el año pasado, daba  
en mirar y aprendí el juego.

MADALENA Todo cuanto hay se te alcanza.

GILA Por inclinación soy hombre.

(Salgan ANDRÉS y GERÓNIMO y otro soldado con una caxa y dados para  
jugar.)

ANDRÉS El socorro juego.

GERÓNIMO Vaya. 780

ANDRÉS Que me ha picado, ¡por Dios!,  
el señor cabo de escuadra.

CABO Pues adviértale que luego  
muda la posta de guarda.

ANDRÉS Dorabuena.

GERÓNIMO Más al onze. 785

ANDRÉS Esto paro a la trocada.

GERÓNIMO Tire, que un onze ganó.

ANDRÉS ¡Oh cuatro veces mal haya  
quien es desdichado y juega!

(Légase a ver jugar GILA y MADALENA; saca el dinero y pónelo en la  
mesa y toma los dados.)

CABO ¿Quiere jugar, camarada? 790

GILA De buena gana por cierto  
yo juego.

CABO ¿Hay dinero?

GILA En plata.

CABO Moza varonil, ¡por Dios!

ANDRÉS Herónimo, la serrana  
es ésta que allá en Plasencia 795  
ya te acuerdas.

GERÓNIMO¿Pues no basta  
para memoria los toques  
que contra negras y blancas  
espadas nos dio a los dos  
con sola una negra espada?800  
Su casa pienso que es ésta.

ANDRÉSDesimula agora y calla,  
que antes de marchar un chirlo  
le a de quedar por la cara.

GILA¿No juegan?

ANDRÉSPues, ¿por qué no?805

GILAA todos digo.

GERÓNIMOQuien paga  
tan francamente no es mucho  
que lo diga.

CABO A todos gana.

ANDRÉSSI no es a mí que no quiero.

GILADE barato se lo daba810  
si no hubiera puesto encima  
la mano.

ANDRÉSLas tuyas blancas  
beso por esa merzed;  
pero aténgome a mis garras.

GILA Pues conmigo se las corta,815  
so soldado. ¿No bastaba



para conozer mi humor  
lo que no á muchas semanas  
que a los dos passó conmigo?

ANDRÉS Mírelo bien s[eñ]ora honrada.820

GILA ¿No es él a quien yo molí  
a espaldarazos que habla?  
¿Tiene más que haber dexado  
por los frascos, las reatas;  
por el arcabuz, las mulas,825  
y las ruedas por las caxas?

ANDRÉSQuien lo imaginare digo,  
que si no miente, se engaña.

GILAPara tales ocasiones  
guardo yo estas bofetadas.830  
(Dale una bofetada.)

ANDRÉSLas muelas me ha echado fuera.

(Quítase la honda GILA.)

GILAPiedras, Madalena, y salgan  
los gallinas por que acaben  
de conozer la serrana.

CABOVuazé se tenga y ninguno835  
se mueva a sacar la espada,  
porque es muger en efeto  
y es este cuerpo de guardia.

ANDRÉS Basta que voaze lo diga.

CABO Nunca una muger agravia.840

GERÓNIMO Así lo entiendo.

CABO Pues sean  
amigos.

GILA; No dicen nada!

CABO Sus amigos quieren ser;  
deme aquesa mano y basta,  
reina.

GILA Yo no soy amiga<sup>845</sup>  
de gallinas.

(Vanse GILA y MADALENA, volviendo GILA la cara.)

CABO; Muger brava!  
Ésta debe ser, sin duda,  
la que tiene tanta fama.

ANDRÉS Preguntádselo a mis muelas.  
No más burlas con serranas.<sup>850</sup>

(Vanse.)

(La reina DOÑA ISABEL y el maestre de Calatraba con ferreruelo de bayeta.)

ISABEL Seáis, maestre, bien venido.

RODRIGO Déme  
vuestra alteza su mano, que ya he dado  
el pésame del príncipe a su alteza  
que justamente...

ISABEL; ¿Cómo queda Alhama?

RODRIGO Ya lo sabréis de boca de la fama,<sup>855</sup>  
que ésa fue la ocasión de haber venido  
a mostrar la tristeza, que las deudas  
de mis obligaciones justamente  
publican y en el suelo castellano...

ISABEL ¿Cómo dexáis al conde vuestro hermano?<sup>860</sup>

RODRIGO Bueno, señora, y de la misma suerte  
que yo, lleno del justo sentimiento  
de Archidona y Morón, donde ha mostrado  
que a tal falta se debe, en las fronteras  
que al príncipe...

ISABEL Es el conde un gran soldado.<sup>865</sup>

RODRIGO Los mal logrados años de su alteza  
son de igual sentimiento con la falta  
que tienen estos reinos de heredero  
y más tan valeroso y tan amable...

ISABEL Maestre, guárdeos Dios.

(Éntrese la reina y quede solo el maestre.)

RODRIGO ¡Valor notable!<sup>870</sup>  
No puede resistir el llanto y quiso  
entrarse por que nadie dezir pueda  
que la ha visto llorar. ¡Oh castellana  
Evadnes! ¡Oh Semíramis cristiana!  
¡Oh invencible católica española!<sup>875</sup>  
Tú puedes ser dël mundo Fenis sola.

(Entre el rey leyendo una carta.)

FERNANDO Maestre, ¿adónde está la reina?

RODRIGO Agora  
se retiró con sus altezas.

FERNANDO Basta,  
que el Rey Chico me escribe deseoso  
de hazer pazes conmigo y alianza,880  
que otra vez a Granada ponga sitio;  
porque, como sabéis, están en bandos  
él y Muley su tío, el que posee  
la parte de la Alhambra. ¿A quién, maestre,  
a vuestro parecer podré encargalle885  
esta ocasión? Porque el marqués de Cáliz,  
el señor de Aguilar, el Guzmán Bueno  
de Niebla, el gran Ribera adelantado  
de Andalucía y vuestro hermano el conde  
y el de Palma se ofrezan a la impresa,890  
ya que tengo jurada a la princessa.

RODRIGO Pues me llegáis a pedir  
parezer, os lo he de dar,  
que no tengo de engañar  
a quien tengo de servir,895  
y hablar verdades me obliga  
después de Isabel y vos,  
¡por vida de ambos a dos!,  
o el mismo moro lo diga  
que en mis vitorias me alaba,900  
que toca aquesta ocasión  
a don Rodrigo Girón,  
maestre de Calatraba.  
Bien me pueden perdonar  
el de Cáliz y el de Niebla905  
que el mar de despojos puebla,  
el de Palma y Aguilar,  
el famoso adelantado  
que tantos triunfos enseña,  
mi hermano el conde de Ureña910  
que esta impresa han desseado;  
que son, como he visto yo,  
entre desnudos azeros  
generosos caballeros,  
pero más valientes no.915  
Y por la cruz que estos pechos  
marca, que habéis de mirar  
en breve tiempo juntar  
a estos dichos muchos hechos.  
Los pendones castellanos 920

marchen a Granada, pues,  
que yo os la pondré a los pies  
o me cortaré las manos.

FERNANDODadme los brazos, maestro,  
que esto fue, a dezir verdad,925  
probar vuestra voluntad.

RODRIGOMi propia sangre la muestre  
tantas veces derramada.

FERNANDONo me tenéis que advertir;  
lo que importa es prevenir930  
brevemente la jornada,  
que importa la diligenzia,  
y el hallarme yo presente,  
baxando primeramente  
por Guadalupe a Plasencia, 935  
a dar a unos bandos fin  
que hay entre Caravajales  
y Estúñigas.

RODRIGOLas reales  
presencias, señor, al fin  
acaban cualquiera impresa940  
con más prisa y brevedad.

FERNANDOMaestre, a besar entrad  
las manos a la princessa.

(Éntrense.)

(El SARGENTO y DON GARCÍA.)

SARGENTOSEñor alférez, ya está  
en orden la compañía 945  
para marchar.

GARZÍANo querría

que se arrepintiese ya  
si la moza le ha agradado,  
como suele suceder,  
por que no llegase a ser<sup>950</sup>  
de veras lo imaginado  
de burlas.

SARGENTO Con la ocasión  
de acercarse el casamiento  
debió de cumplir su intento,  
que su altiva condición <sup>955</sup>  
no pienso que de otra suerte  
pudiera nadie rendir.

GARZÍA Y aún así ha sido esculpir  
un diamante.

SARGENTO Muger fuerte.

GARZÍA Esta noche es la primera<sup>960</sup>  
que rindió su voluntad.

SARGENTO Pues si va a dezir verdad  
ya amaneze; no quisiera  
que nos coxiera aquí el día,  
porque es, según se me alcanza,<sup>965</sup>  
cierta señal de mudanza.

GARZÍA Gente viene.

(Salga DON LUCAS el capitán.)

CAPITÁN ¿Es don García?

GARZÍA Y el sargento.

CAPITÁN Vamos, pues,  
que ya coxió la venganza  
lo que sembró mi esperanza,<sup>970</sup>

y lo que Gila después  
despierta habrá de llorar.

GARZÍA ¡Buena moça!

CAPITÁN Yo me fundo  
en que no la tiene el mundo  
en llegándola a gozar.975

GARZÍA Qué presto que el freno tascas.

CAPITÁN Con la que amor más estima,  
en descubriendo el enima,  
todo es bochornos y bascas.

GARZÍA Reniega tú de picarte980  
y de hallar alguna cosa,  
aún en la que no es hermosa,  
que pueda cuidado darte  
del no sé qué que se dize  
que se alcanza por ventura,985  
que querrás que su hermosura  
todo el mundo solenize,  
y en los aires andarás;  
que también con más rigor  
suele ser mosca el amor.990

CAPITÁN No me sucedió jamás.

GARZÍA A mí sí.

CAPITÁN Vamos de aquí,  
y agradézcame el lugar  
que no le abraso.

SARGENTO Marchar.

CAPITÁN Yo llegué, engañé y venzí.995

(Éntrense, y toca el atambor a marchar, y de adentro dize GILA, y salga luego con un manteo como que se levanta de la cama.)

GILA;Traición! ¡Traición! ¡Padre! ¡Prima!  
¡Mingo! ¡Pascual! ¡Antón! ¡Presto,  
socorred mi afrenta todos!  
¡Ah de mi casa! ¡Ah del pueblo!  
¡Qué se me van con mi honor;1000  
que un ingrato caballero  
me lleva el alma! ¡Socorro!,  
¡qué me abraso, que me quemo!  
¡Ay, confusos atambores,  
enemigos istrumentos1005  
de la muerte y de la envidia,  
que en el alma dais los ecos  
del ánimo y la venganza,  
despertadores soberbios,  
reloxes de mis desdichas,1010  
de mi agravio pregoneros!  
¿Qué os hizo mi honor que vais  
tocando alarma y huyendo?  
¿Por qué si vais vitoriosos,  
las espaldas habéis vuelto?1015  
Esperad o no venzáis,  
que no es bien, cobardes siendo,  
dexéis a mi honor vencido  
en la muralla del sueño.  
¡Ay furia! ¡Ay rabia! ¡Ay zielos,1020  
que se me abrasa el alma! ¡Fuego! ¡Fuego!

(Salgan agora alborotados GIRALDO, PASCUAL, MADALENA y MINGO envuelto en la manta de la cama.)

GIRALDO¿Qué voces son éstas, Gila?

MADALENAPrima, ¿qué es esto?

MINGO¿Qué es esto?

GILAMi desdicha y vuestra culpa,  
mi engaño y vuestros consejos.1025  
Nunca yo diera la mano



por vos a, aquel mostro fiero,  
que en mi afrenta se ha cebado  
en mis agravios sangriento;  
que no sé por ella el alma,1030  
padre, qué invisible fuego  
me penetró los sentidos  
desde la suya de hielo,  
qué hechizo me adormezió  
que comencé desde luego1035  
a dársela por los ojos  
en amorosos desseos.  
Reniegue el que es menos sabio  
de la de más fuerte pecho,  
que no hay muger que resista1040  
en mirando y en oyendo.  
Como imaginé que estaba  
tan cercano el casamiento,  
le di esta noche en mis brazos  
ocasión para ofenderos.1045  
¡Malhaya, padre, quien fía  
de sus mismos pensamientos,  
de palabras de los hombres,  
de regalos y requiebros!  
que estas galas enemigas,1050  
dizen, tremolando al viento:  
aquí se aloxan agravios  
a costa del propio dueño.  
Echaldo de ver, pues marcha  
ese capitán Bireno1055  
haziéndome Olimpia a mí  
y roca su ingrato pecho.  
¡Ay furia! ¡Ay rabia! ¡Ay zielos,  
que se me abrasa el alma! ¡Fuego! ¡Fuego!

GIRALDOLas quejas dexemos, Gila,1060  
y acudamos al remedio.

GILABien dezís. Dadme un caballo  
que imite a mis pensamientos,  
y tú, Madalena, dame  
de vestir; tú, Pascual, luego1065  
dos escopetas me carga;  
tú, Mingo, convoca al pueblo  
para que salgan a darme  
ayuda; y ruego a los zielos  
que ofendidos no castiguen1070  
a mi enemigo primero,  
ni que primero que yo

ninguno le mate, siendo  
restaurador de mi honra,  
que por estos brazos mismos1075  
mi agravio quiero vengar,  
que sólo a todos les ruego  
que vengan a ser testigo  
de la suerte que me vengo.  
Y guárdense de mí todos1080  
cuantos hombres tiene el suelo  
si a mi enemigo no alcanzo,  
que hasta matarlo no pienso  
dexar hombre con la vida;  
y hago al zielo juramento1085  
de no volver a poblado,  
de no peinarme el cabello,  
de no dormir desarmada,  
de comer siempre en el suelo  
sin manteles, y de andar 1090  
siempre al agua, al sol y al viento,  
sin que me acobarde el día  
y sin que me venza el sueño,  
y de no alzar, finalmente,  
los ojos a ver el cielo 1095  
hasta morir o vengarme.

MINGO Todos dezimos lo mesmo.

GIRALDO ¡Ea! ¿A qué esperamos, hija?  
Vamos de aquí.

GILA Rabio y muero.  
Sin honra estoy. Vamos, padre,1100  
que de coraje reviento.  
¡Ay furia! ¡Ay rabia! ¡Ay zielos,  
que se me abrasa el alma. ¡Fuego! ¡Fuego!

FIN DEL ACTO SEGUNDO

### Acto III

De adentro voces.

Echa ¡hao! a man[o] derecha  
por el camino de abaxo.

MINGON  
No hay atajo sin trabaxo,  
cualquiera senda es estrecha;  
temeroso de encontrar 5  
con Gila, que airada y fuerte,  
como si fuera la muerte,  
nadie quiere perdonar;  
que como en el capitán  
su agravio no santisfiço, 10  
y el juramento que hizo  
en cuantos vienen y van  
cumple valerosamente,  
siendo tan brava homezida,  
que no dexa con la vida 15  
padre, amigo ni pariente  
por aquesa cordillera  
me arrojé con un rozín  
que está cerca de su fin.  
Nunca yo se lo pidiera 20  
al boticario emprestado,  
que no sé en esta ocasión  
qué muermo le dio o torzón,  
que dio connigo en el prado;  
y no hay remedio con él 25  
de podelle levantar.  
Bueno volveré al lugar  
con esta nueva y sin él.  
Para de aquí a Xarandilla  
a pata pudiera ir yo; 30  
¿quién diabros me subió  
de sellalbarda a la silla?  
Ojo, que tendido está;  
no hay esperanza tan larga;  
él se arrojó con la carga. 35  
Quiero volver y quizá  
que se levante ser puede,  
asiéndole por la cola;  
pero temo que ella sola  
en la mano se me quede 40  
según está desmayado

y tien la cola madura.  
Yo tengo poca ventura;  
nunca más rozín prestado.

(Éntrese, y comienze uno a cantar este romanze desde adentro.)

CAMINANTEAllá en Gargantalaolla,45  
en la Vera de Plasenzia,  
salteóme una serrana  
blanca, rubia, ojimorena.  
Botín argentado calla,  
media pagiza de seda,50  
alta basquiña de grana  
que descubre media pierna;  
sobre cuerpo[s] de palmilla  
suelto airosamente lleva  
un capote de dos faldas55  
hecho de la misma mezcla;

(Agora vaya baxando por la sierra baxo, abriendo una  
cabaña que estará hecha arriba, GILA la serrana como la  
pinta el romanze, sin hablar.)

el cabello, sobre el hombro  
lleva partido en dos crenchas,  
y una montera redonda  
de plumas blancas y negras;60  
de una pretina dorada,  
dorados frascos le cuelgan;  
al lado izquierdo un cuchillo,  
y en el hombro una escopeta.  
Si saltea con las armas,65  
también con ojos saltea.

(Pone agora la escopeta entre las ramas y dize.)

GILATente, caminante.

CAMINANTE¡Ay Dios!

GILAApéate, acaba.

CAMINANTE Espera.  
¡Qué hove de encontralla aquí  
pensando que era consexo!70

GILA ¿Dónde vienes?

CAMINANTE De Toledo.

GILA ¿Adónde vas?

CAMINANTE A Plasencia.

GILA ¿Qué dinero llevas?

CAMINANTE POCO.

GILA Saca luego cuanto llevas.

CAMINANTE En esta bolsa va todo;75  
perdona el ser poco.

GILA Muestra.  
Tú cantas mal y porfías.

CAMINANTE Tu historia pienso que es ésta.

GILA Ya sé que es mi historia.

CAMINANTE Agora  
no solamente en la Vera,80  
sino en Castilla, no cantan  
otra cosa, y tu belleza  
y tu fama se aventaxa.

GILA ¿Parézcote hermosa?

CAMINANTE Afrentas  
al sol, al alba, a las flores.85

GILA ¿Estimaras que te hiziera  
favor?

CAMINANTE Y será bien grande  
si con la vida me dexas.

GILA Esa sierra arriba sube,  
que en la cumbre de esa sierra<sup>90</sup>  
tengo una choza en que vivo,  
de encinas y robles hecha,  
donde quiero que conmigo  
hasta ver el alba duermas,  
que desde allí con el día<sup>95</sup>  
podrás pasar a Plasenzia.

CAMINANTE Tuyo soy, daréte el alma.

GILA Sube.

CAMINANTE ¿Qué cruces son éstas?

GILA De hombres que he muerto.

CAMINANTE Desdizen  
tu hermosura y tu fiereza.100

GILA Tengo razón de mostralla.

CAMINANTE ¡Qué altas están estas peñas!

GILA Pues desde aquí has de ir al río.  
(Arrójale.)

CAMINANTE Engañásteme, sirena.

GILATambién a mí me engañaron.105

(Pone una cruz, que estará hecha de dos palos  
pequeños.)

Esta cruz te debo; tenga

el cielo de ti piedad.

Gente parece que suena;

otro cayó en el garlito;

no es hombre, parece bestia,110

aunque camina en dos pies,

con silla y freno.

(Entre MINGO con la silla puesta y apretadas las cinchas y el freno  
puesto en la cabeza también.)

MINGO;Qué venga

dêsta suerte un hombre humano

por llevar cosas ajenas!

En sus treze dio el rozín,115

que esto de dar de cabeza

porfiando en una cosa

es de nezios y de bestias;

bien es verdad que acabó

como si un páxaro fuera:120

todos hemos de parar

en esto mismo por fuerza.

¡Oh necesidad infame

que a un hombre ensillas y enfrenas!

Pero quien mereze albarda, 125

no es mucho que silla tenga.

¡Pardiobre!, yo di con Gila.

¿Qué he de h[az]er? Mas linda treta

me ofreze el freno y la silla;

que me matará esta fiera130

en sabiendo que soy hombre;

hoy me a de valer ser bestia.

Yo me pongo en cuatro pies

y tiro cozes soberbias,

y doy saltos y relincho,135

y piso y hago corbetas.

GILAEste villano procura

engañarme, y por la mesma

treta coxerle imagino.

MINGO ¡Ciégala, santa Guiteria!140

GILA Caballito, caballito,  
el de las piernas de xerga,  
por la virtud que hay en ti  
que me digas quién te lleva,  
(MINGO pónese en dos pies.)  
quién te rije, quién te manda, 145  
quién te da zebada nueva,  
quién te enfrena, quién te ensilla,  
quién te limpia, quién te hierra.

MINGOPor la gracia de Dios Padre  
el caballo hablado hoviera,150  
las palabras que decía  
eran en su misma lengua:  
Mingo soy, que ando perdido  
hoy en feçura de bestia,  
aunque el mismo papel hazen155  
muchos vestidos de seda.  
Prestóme por mi desdicha  
(o por la suya pudiera  
dezir mexor) un caballo  
para llegarme a esta aldea160  
allá nuestro boticario,  
que según dixo el albéitar,  
que nazió con él, cumplía  
cincuenta años a estas hierbas,  
y dióle tan gran torzón 165  
atravesando esta sierra,  
que se quedó como espada,  
aunque fue espada sin vuelta;  
y ensillado y enfrenado,  
como ves dêsta manera,170  
vuelvo a Gargantalaolla.

GILADe tu desdicha me pesa.

MINGOSoy desdichado en rozines.

GILANadie es dichoso con bestias.  
¿Qué hay de nuevo en el lugar,175  
Mingo?



MINGO Mil cosas hay nuevas.

GILA ¿Vive el cura?

MINGO Y su sobrina  
se fue a casar a Plasencia  
con un hidalgo.

GILA ¿Y el sastre?

MINGO Murió.

GILA San Dimas le sea 180  
con Dios abogado, Mingo.

MINGO El que heredó sus tixerías  
fue el sacristán, porque a todos  
corta de vestir su lengua,  
y ha dado, a pesar del mundo, 185  
en ser músico y poeta.

GILA No hay cosa agora más fácil.

MINGO También compone comedias  
tan malas, que dicen todos:  
No las hagas, no las temas. 190

GILA ¿Qué se ha hecho el escribano?

MINGO Metido en causas ajenas,  
levantando testimonios  
y el arancel por guinea.

GILA ¿Murió Pero Grullo?

MINGO Fuese 195  
a Xarandilla y su nuera

con el sacristán de Cuacos,  
que es rofián por la igreia.

GILA ¿Y el barbero?

MINGO Tabardillos  
con el boticario juega, 200  
y van horros a matar  
con el médico y albéitar.

GILA ¿Y el albadero?

MINGO Enviudó  
agora por la cuaresma.

GILA No hay albarda que no mate, 205  
y muchas con mayor fuerza.

MINGO Y quien las mereze, más.

GILA ¿Qué se hizo Maricrespa?

MINGO Casóse con Juan Carrasco.

GILA ¿Y mi prima Madalena? 210

MINGO Agora pienso que trata  
de casarse, aunque dessea  
irse a Plasencia a vivir.

GILA Casen muy enhorabuena.

MINGO No se usa otra cosa ya, 215  
y no hay quien no se arrepienta,  
y siempre tienen los curas  
que h[az]er: no habrá quien lo entienda.

GILA¿Qué ha hecho Dios de mi padre.

MINGOTus desdichas y tu afrenta<sup>220</sup>  
pesa a lágrimas.

GILA¿Buen viejo!

MINGODieronle casi por fuerza  
la vara de alcalde agora

GILAQuerrá prenderme con ella.

MINGO Dios te libre, Gila, amén<sup>225</sup>  
de que la Hermandad te prenda,  
que a la fe que te despachen,  
que la de toda la Vera  
anda en tu busca.

GILANo importa  
mientras yo tengo estas peñas,<sup>230</sup>  
donde vivo, por muralla  
y estos brazos por defensa.

MINGO Quinientos escudos dan  
a quien traiga tu cabeza.

GILAEscarmentará en la suya<sup>235</sup>  
quien no lo hiziere en la ajena.

MINGOMira si me mandas más,  
que con una silla a cuestras  
aún suele aguararse un rozín.

GILA¿Pues ya, Mingo, no te acuerdas<sup>240</sup>  
del juramento que he hecho  
hasta que vengue mi ofensa?

MINGOLuego ¿soy yo de los hombres  
que también entran en cuenta

de tu venganza?

GILA Sí, Mingo.245

MINGO ¿No me escusará siquiera  
el hábito de rozín?

GILASi fueras rozín sin lengua,  
pudiera ser permitillo;  
pero rozín que habla, muera,250  
que no hay entre los rozines  
rozín, por poco que sepa,  
que por lo menos tal vez  
no tire cozes y muerda.  
Lo que puedo h[az]er por ti,255  
Mingo, por ser de una tierra  
y en una casa criados,  
es que escojas la manera  
de muerte que más gustares.

MINGO;Miren qué paño o qué seda 260  
para que corte un vestido!

GILAY esto ha de ser muy apriessa,  
que tengo donde acudir,  
y he sabido que a Plasencia  
van los reyes, y querría265  
ver si va gente de guerra  
con ellos, que puede acaso  
ir mi enemigo, y mi ofensa  
satisfazer como aguardo;  
ya que mi contraria estrella270  
quiso que errase el camino  
cuando le seguí. ¿Qué esperas?

MINGONo más de saber de ti  
en qué tantos grados era  
tu pariente este rozín,275  
que con mi muerte le vengas.

GILANo estoy, Mingo, para burlas.

MINGO Luego ¿dizeslo de veras?

GILA Presto lo verás.

(De adentro.)

¡Ataja!  
¡Al agua! ¡Al agua!

GILA Ésta es fiera<sup>280</sup>  
que algunos monteros siguen;  
del rey son, porque esta sierra,  
de miedo que en ella vivo,  
los cazadores respetan.  
Mingo, para darte espacio<sup>285</sup>  
que tu muerte escojer puedas,  
atado quiero dexarte  
de un roble hasta dar la vuelta.  
Muestra las manos, que aquí  
traigo guardada una cuerda<sup>290</sup>  
con que algunos hombres ato  
para echarlos dêstas peñas.  
(Átale de un roble.)

MINGO Como me ves ensillado  
y en este prado me dexas,  
trabas me quieres echar; <sup>295</sup>  
¿quién vio tan grande fiereza?

GILA Yo daré la vuelta, Mingo,  
tan presto que te arrepientas.

(De adentro.)

¡Al arroyo! ¡Ataja! ¡Ataja!

GILA Por aquí las voces suenan.<sup>300</sup>

(Éntrese GILA, y diga MINGO atado al roble.)

MINGO Los que rozines matáis  
que para un camino os prestan,  
catad bien la historia mía  
por que escarmentéis en ella,  
que en el trebunal que rixe<sup>305</sup>  
la serrana de la Vera  
pide su sangre josticia  
contra mi pobre inocencia.

(De adentro.)

¡Ataja!

OTRO Para seguirle,  
entre las ramas espesas<sup>310</sup>  
de ese xaral intricado  
dexó el caballo su alteza.

MINGO ¡Oh, si viniese algún hombre  
que desatarme pudiera!

(Entre el rey DON FERNANDO con un venablo.)

FERNANDO Cebado en el jabalí,<sup>315</sup>  
a la falda dêsta sierra  
he llegado. ¡Oh caza!, imagen  
justamente de la guerra,  
como de la muerte el sueño.

MINGO Un hombre he visto entre aquellas<sup>320</sup>  
ramas del xaral; sin duda  
es ángel que Dios ordena  
que me venga a desatar.

FERNANDO ¡Qué peñascos, qué aspereza!

MINGO;Ola!, ¡hao!, hombre de bien.325

FERNANDOAllí un hombre Me vozea.

MINGO;Hao! ¡A la sierra! ¡Acâriba!

FERNANDOQuiero llegarme más cerca.

MINGOYa viene; gran dicha ha sido.

FERNANDOVillano es.

MINGO Si escapo dêsta,330  
a la imagen más devota  
prometo un Mingo de zera.

FERNANDOAtado, si no me engaño,  
a un roble está.

MINGOPues las muestras  
tenéis de noble, señor,335  
mostrad hoy vuestra nobleza  
en desatarme de aquí,  
si tenéis de mí clemencia.

(Comiénzele a desatar.)

FERNANDO ¿Quién dêsta suerte te puso?

MINGOLa serrana de la Vera.340

FERNANDO¿Esa muger anda aquí?

MINGONo tiene palmo esta sierra,  
este bosque ni ese valle

donde no haya una cruz puesta  
de los hombres que ella mata,345  
porque las pone ella mesma.  
No sé esta Hermandad, que han hechos  
los reyes, para qué es buena,  
pues no prende a este diablo,  
que a todos mata y saltea.350  
Guárdeos Dios, que me habéis dado  
la vida, que estaba puesta  
al tabrero de su gusto.

FERNANDO¿Cómo te dexó con ella?

MINGOPorque tuvo aviso aquí 355  
que pasa el rey a Plasencia  
a no sé qué novedades,  
juntamente con la reina,  
y piensa que un enemigo,  
de quien vengarse dessea,360  
vendrá con ellos acaso,  
y hasta dar, señor, la vuelta,  
como veis me dexó atado.  
Yo me voy, y guardaos dèlla,  
que es una tíg(ue)re.

FERNANDOGuarda; 365  
¿cómo vas de esa manera?

MINGOPorque quien mata un rozín  
está obligado a esta pena.

(Éntrese MINGO, y dizen de adentro.)

¡Muera!

FERNANDO¿Qué es esto?

MAESTRE¡Matalda!

GILAAquí aguardo en estas peñas.370



MINGOY yo en Gargantalaolla.

GILAAquí aguarda un hombre; ¡muera!

(Encara la escopeta, y vuelve la cara el rey DON FERNANDO.)

FERNANDO Tente, muger.

GILASi la cara  
no vuelves, Castilla queda  
sin rey, como quedó agora<sup>375</sup>  
sin príncipe, que Dios tenga;  
que de ti mismo me dio  
luego tu persona nuevas,  
si los ojos no me engañan,  
el haberte visto en Plasencia;<sup>380</sup>  
mas las personas reales  
tan grande secreto encierran,  
que, aún no siendo conozidas,  
con el alma se respetan.

FERNANDOEl rey soy, serrana.

GILAVivas 385  
eternos años y seas  
señor de cuanto vee el sol,  
con la que es hermosa hiedra  
de tus brazos, Isabel,  
que quitada la montera<sup>390</sup>  
te reverencio, Fernando,  
por ley de naturaleza,  
como a mi rey y señor.

FERNANDO¿No te he visto yo en Plasencia?

GILAAsir un toro me viste<sup>395</sup>  
por los cuernos en las fiestas  
que te hizieron, y rendillo.

FERNANDO¿ Y por qué ocasión salteas  
dando muerte a cuantos pasan?

GILA Por satisfacer la ofensa<sup>400</sup>  
de un hombre, y hasta matalle  
he prosupuesto que mueran  
con solene juramento  
cuantos encontrare, y piensa  
que tú sólo has sido el hombre <sup>405</sup>  
que perdona mi fiereza,  
y no quiebro el juramento,  
que el rey es Dios en la tierra,  
y en lugar suyo, Fernando,  
la justicia representas.<sup>410</sup>  
Y pues no eres hombre, voy  
a buscar hombres que puedan  
hartar la sed de mi agravio  
que es hidrónica mi afrenta;  
y al que mugeres agravia,<sup>415</sup>  
castigad.

FERNANDOSerrana bella,  
guárdate de mi Hermandad.

GILA Guárdense de mi escopeta.  
¿Un hombre no estaba aquí  
atado?

FERNANDOYo por mis mismas<sup>420</sup>  
manos te corté los lazos.

GILAA tus manos lo agradezca,  
que ése también se me escapa.

(Entre el maestre DON RODRIGO GIRÓN.)

RODRIGO Locos nos trae vuestra alteza.

FERNANDOZebéme en el jabalí,<sup>425</sup>  
maestre.

RODRIGO Dadme licencia  
agora para matar  
esa muger, esa fiera,  
que ha muerto cuatro monteros  
vuestros con esa escopeta. 430

(Retirándose GILA.)

GILAMAestre de Calatraba,  
reportaos, por vida vuestra,  
que aún hay dentro munición  
y está el gatillo muy cerca.

FERNANDODexalda. Vete.

GILA Yo haré435  
lo que me mandéis, y advierta  
vueltra alteza que esta vida  
me debe más.

MAESTREÉsa es deuda  
que yo os la agradezco y tomo.

GILA Guarde Dios a vuezalencia.440  
(Vase.)

RODRIGO¡Extraña muger!

FERNANDO¡Notable!  
Vamos a buscar la reina.

RODRIGO Un caballo tengo aquí.

FERNANDONo será la vez primera  
que a sus reyes dan caballos445  
los Girones.

RODRIGO Vuestra alteza  
como quien es sabe honrarnos.

FERNANDO Con grande extremo me lleva,  
maestre, admirado agora  
la serrana de la Vera.450

(Vanse.)

(Salgan de camino con botas y espuelas DON LUCAS y DON GARCÍA y  
ferreruelos puestos.)

CAPITÁN Andrés, quita esos frenos a las mulas,  
pues el camino hemos perdido y vamos  
tan cansados, que luego encontraremos  
pastor o caminante que nos ponga  
en el real camino de Plasencia.455

(Entre ANDRÉS con la bota.)

ANDRÉS Mientras hay bota, puede haber paciencia.  
Brindis, señor don Lucas, y rebrindis  
al señor don Garzía.

GIRALDO Con el agua  
de ese arroyuelo la razón haremos,  
que convida al sediento y caluroso460  
en búcaros de juncia bullicioso.

ANDRÉS No dijera un poeta de romanzas  
eso mexor, pintado un verde prado,  
y más cuando su dama lo ha pisado.

CAPITÁN Sobre la hierba que éste nos ofrezca,465  
hasta ver si parece alguna guía,  
reclinemos los cuerpos, don Garzía.

GARZÍA Soy de ese parecer.

ANDRÉS Y yo del propio.

(Tiéndese sobre la hierba.)

Sirva lo que he bebido de frezada  
y la señora bota de almohada.<sup>470</sup>

Gracias a Dios que me sacó tan presto  
del engaño cruel de ser soldado,  
sujeto, sin ser fraile ni pupilo,  
a tantas necedades y miserias.

Toda mi dicha estuvo reformaros,<sup>475</sup>  
que luego al nuevo capitán y alférez  
di trascarton, y quise más ser mozo  
del camino que ser en la melicia  
maese de campo de cuarenta terzios  
aunque pienso volverme a mis guitarras<sup>480</sup>  
y estar pienso en un carro más honrado:  
que el sol es carretero y no soldado.

CAPITÁN ¡Qué hará Gileta agora, don Garzía?

GARZÍA Lo que han hecho otra muchas: remendarse  
y darse a un boquimuelle de su pueblo,<sup>485</sup>  
por sana de los pies y de las manos,  
que eso duendes y leguas hay muy pocos  
que las entiendan ni los habyan visto.

ANDRÉS ¡Jo, rucia! ¡Jo! ¡Te voto a Jerolisto!  
¡Ah, mohina. Pardiós si me levanto!<sup>490</sup>  
¿Cozes das?

GARZÍA Las aciones de los frenos  
han rompido.

ANDRÉS ¡Jo, rucia! ¡Jo, mohina!  
(Levántase ANDRÉS.)

CAPITÁN Sueltas van.

ANDRÉS El diablo que las tenga  
si de la sierra la vereda coxen.

(Éntrese tras ellas ANDRÉS.)

CAPITÁN Vámoslas a ataxar por esta parte.495

GARZÍA Dificultosas son no pongas [duda]  
de coxer y mudar de [parezeres]  
cuando se sueltan mulas y mugeres.

(Éntrese y salgan agora labradores cantando y bailando, y MADALENA y PASCUALA niña, y lo que cantan es esto:)

Salteóme la serrana  
juntico al pie de la cabaña. 500  
Serrana, cuerpo garrido,  
manos blancas, ojos bellidos,  
salteóme en escondido,  
juntico al pie de la cabaña.  
Salteóme la serrana505  
juntico al pie de la cabaña.  
Serrana, cuerpo lozano,  
ojos negros, blancas manos,  
salteóme en escampado,  
juntico al pie de la cabaña.510  
Salteóme la serrana  
juntico al pie de la cabaña.

MADALENAHuyamos, porque esta fiera  
sobre nosotros está,  
y nadie se escapará515  
si fuesse su padre.

(Entre tanto por abaxo GILA. Huyen todos y coxe GILA a PASCUALA la niña.)

GILAEspera.

PASCUALA;Ay, desdichada de mí!

GILA ¿Qué temes? ¿No os santisfaze

que sólo mi furor haze  
mal a los hombres aquí<sup>520</sup>  
y que a las mugeres no?  
Que el que he de satisfazer  
es agravio de muger,  
y soy la ofendida yo.

PASCUALA Ante pintado tan fiera,<sup>525</sup>  
Gila, que no hay de tu nombre  
solmente quien no se asombre.

GILA Más blanda soy.

PASCUALA; Tir[a]te fuera!  
para quien fuere tan boba  
que se fíe de tu amor.<sup>530</sup>

GILA Soldemente mi furor  
a los hombres mata y no roba,  
que a las mugeres regalo,  
y con este exemplo aviso.

PASCUALA La que engañan, se lo quiso...,<sup>535</sup>  
porque no hay hombre tan malo  
que cuando da la muger  
cozes, la pueda ensillar.

GILA; Qué dizen en el lugar  
de mí?

PASCUALA Que eres Locifer,<sup>540</sup>  
saltabardales, machorra,  
el coco de las consejas,  
el lobo de sus ovexas,  
de sus gallinas la zorra;  
los niños callan contigo,<sup>545</sup>  
los hombres huyen de ti,  
los viejos dizen que así  
fue la Caba de Rodrigo;  
las mozas que otra parexa  
no tuvo el mundo, y el cura<sup>550</sup>  
como ñublo te conjura  
a la puerta de la Igrexa;

cada vez que nuevas dan  
de tu condición ingrata,  
descomulgándote, mata555  
candelas el sacristán;  
y dicen que en haz y en paz  
de toda esta serranía  
te han de colgar algún día  
como razimo de agraz. 560

GILA Como eso dirán de mí,  
¿por qué a prenderme no vienen?

PASCUALAGila, en voluntad lo tienen.

GILAVengan, pues, que desde allí  
peñascos han de llover565  
por esta mano arrojados,  
que no dexen hombre.

PASCUALA Armados  
cien hombres, escuché ayer,  
que con la santa Hermandad  
de Plasencia andan tras ti;570  
guárdate, Gila.

GILANo vi  
mayor donaire y beldad.  
Dezid, ¿de adónde, Pascuala,  
toda esa gente venía?

PASCUALAGila, de una romería,575  
que no ha quedado zagala  
ni labrador en la villa  
que no haya acudido allá.

GILADE esa fiesta tengo ya  
noticia.



PASCUALAY fue maravilla580  
dar con nosotros aquí,  
siendo éste tan apartado  
camino.

GILATras un cuidado  
que me trae fuera de mí,  
que debió ser fantasía585  
de mi loco pensamiento,  
baxé aquí imitando el viento.  
Ya se va acabando el día;  
vete, Pascuala.

PASCUALAAdiós, pues.

GILA¿Sabrás el camino?

PASCUALASí, 590  
y hay muy poco desde aquí  
al lugar.

GILASi acaso ves  
a mi padre, no le digas  
que me has visto ni encontrado.

PASCUALAÉl está contigo airado; 595  
picándote están ortigas.

GILANo; estoy muy segura aquí,  
puesto que si me acomete  
el mundo, no importa. Vete,  
y a los del lugar les di 600  
que se guarden de mí.

PASCUALAAdiós.  
(Vase yendo la niña PASCUALA.)

GILAY que si dan en hablar,  
que iré a abrasar el lugar.

PASCUALA Malos años para vos.

GILA ¿Mi furor no te acobarda? 605

PASCUALA Alcanzarme es por demás.  
Gila, aquí regañarás  
con sal y vinagre.

GILA Aguarda.

(Vase la niña corriendo.)

Notable grazia ha tenido.  
La noche baxa, yo quiero 610  
retirarme.

(Entre ANDRÉS sólo agora.)

ANDRÉS Desespero;  
cansado vengo y rendido;  
las mulas se han despeñado  
dêsta sierra áspera y fría,  
o para desdicha mía 615  
la tierra las ha tragado.  
Al diablo doy oficio  
de tanta costa de pies  
y de tan poco interés.  
Vengo perdiendo el juicio. 620  
¡Vive Dios! Si contra mí  
un millón de hombres baxara,  
que con todos me matara.  
Una mujer está aquí.

GILA Éste ha perdido el camino 625  
y ha dado con gentil guía.

ANDRÉS ¿A quién digo? ¡Ah tía! ¡Ah tía!

GILA ¿Qué es lo que mandáis, sobrino?

ANDRÉS; Habéis visto por aquí  
dos mulas?

GILACada momento630  
encuentro bestias.

ANDRÉSContento  
para pullas vengo.

GILAA mí  
me pesa que no vengáis  
de muy buen gusto. ¿Sois mozo  
de mulas?

ANDRÉS Lindo escorrozo.635  
Soy el diablo.

GILANo habláis  
para hombre de bien muy bien.

ANDRÉS; Oh cuerpo de Dios con ella!  
¿Qué he de hablar cuando la estrella  
de Venus en la sartén640  
de la noche con las otras  
sale a estrellarse, y yo estoy  
de manera que voy,  
las plantas llenas de potras  
como el ánima también;645  
cansado, errado el camino,  
sin mulas, con poco vino?  
Mirad con quién y sin quién.

GILA Ya es fuerza tener paciencia;  
pues no podéis llegar650  
agora a ningún lugar,  
a la Venta ni a Plasencia,  
yo os daré donde esta noche  
paséis muy bien y zenéis  
y con el alba saldréis.655

ANDRÉS Cuando tendido en un coche  
o en una litera fuera,

el hospedaxe acetara.  
¿Dormís sola, linda cara?

GILANo hay serrana de la Vera<sup>660</sup>  
que acudir más libre pueda  
a lo que fuerdes servido,  
porque me habéis parezido  
muy bien.

ANDRÉSHoy pongo a la rueda  
de la fortuna mil clavos;<sup>665</sup>  
perdello todo es razón,  
pues de vuestros ojos son  
mis pensamientos esclavos.

GILAComenzá a subir.

ANDRÉS ¿Por dónde?

GILAPor esas peñas, que allí <sup>670</sup>  
tengo yo mi choza.

ANDRÉSAsí,  
pues tu amor me corresponde,  
estuviera sobre el sol  
y aún sobre el sol fa mi re,  
que allá entrara, por la fe<sup>675</sup>  
de soldado y español.

GILASube.

ANDRÉSYa voy agarrando.

GILAPues te cansas, dueño mío,  
desde este peñasco al río  
quiero que baxes volando.<sup>680</sup>

ANDRÉSNo me despeñes, espera.  
¿Quién eres, muger ingrata?

GILAGila, fanfarrón, te mata,  
la serrana de la Vera.  
(Arrójale y dize luego.)  
Esto bastará por hoy,685  
porque ya la sombra oscura  
vestir los montes procura  
de miedo y luto, y yo soy  
de poco provecho aquí  
si nuevos lanzes espero.690  
Entrarme en mi choza quiero  
y esperar al sol allí  
para volver a buscar  
vidas, Gila, en que te zebes.  
¡Ah noche!, lo que me debes,695  
¿cuándo me lo has de pagar?

(Éntrese en su choza y salga DON LUCAS, perdido, diziendo.)

CAPITÁN ¡Noche obscura! ¡Ah madre helada  
del engaño y la ocasión!,  
que al amante y al ladrón  
das de una suerte posada, 700  
de cuya capa estrellada  
se visten tantas traiciones,  
tantas varias invenciones,  
tantos ardides y enredos,  
tantas vergüenzas y miedos,705  
tanto honor en opiniones,  
¿dónde me vas remontando  
del camino y del lugar?,  
que por preciarte de errar  
quieres que camine errando, 710  
que voy perdiendo y buscando,  
entre peñascos y estrellas,  
dellas espantadas ellas,  
dellas ellos respetados,  
tanto que están coronados715  
de sus blancas luzes bellas.  
En ese xaral espeso  
perdí al tramontar del día  
con el sol a don Garzía,  
que iguala un propio sucesso.720  
Que voy con miedo confieso;  
no hay rama que se me ofrezca  
que un hombre no me parezca.  
¡Oh! Si el alba con llorar

perlas, diesse en sobornar 725  
al sol para que amanezca.  
Todo con la sombra vana  
me altera y me desconfía;  
hidalga cosa es el día  
cuanto es la noche villana.730  
¡Oh sol!, de la espuma cana  
saca tu roxa cabeza,  
restituye la belleza  
que robó la sombra oscura,  
por que venza tu hermosura735  
a su cobarde tristeza.  
Malhaya, amén, la ocasión  
de desatinos iguales;  
pero quien sigue animales  
mereze este galardón. 740  
Altas estas peñas son,  
no hay camino por aquí;  
pareze que he visto allí  
luz; aunque lexos está,  
he de caminar allá.745  
Lumbre de pastores, sí;  
cabaña debe de ser;  
parece que está en el zielo.  
Que pueda llegar rezelo,  
aunque he de hacer por poder,750  
que mexor podré tener  
la noche allí que en la sierra,  
donde me aperciben guerra,  
miedo, sueño y noche fría,  
que presto el sol con el día755  
del mar saltará a la tierra.  
(Llegue tentando.)  
Gracias a Dios que llegué.  
Ésta es la puerta; durmiendo  
deben de estar; yo pretendo  
llamar, que ésta dicha fue.760  
De la noche pasará  
aquí lo que pueda ya.

(Llama el CAPITÁN, y responde GILA de adentro.)

CAPITÁN; Ah de la choza!

GILA ¿Quién va?

CAPITÁN Amigos.

GILA No puede ser;  
mas ya me levanto a ver 765  
quién ese nombre se da.

CAPITÁN La voz que me ha respondido  
dentro de aquesta cabaña,  
si el sentido no me engaña,  
de muger me ha parecido. 770  
Mas si el haberme perdido  
fuesse de importanzia alguna  
para darme la fortuna  
alguna hermosa serrana  
con quien la alegre mañana 775  
me pareciesse importuna;  
que toda esta Vera da,  
entre los muchos frutales,  
hermosuras celestiales,  
y alguna en la sierra está. 780  
La puerta han abierto ya.

(Salga GILA con la escopeta a la puerta.)

GILA ¿Quién es?

CAPITÁN Un perdido soy,  
que no acierto dónde estoy.

GILA ¿Dónde vais que así os perdéis?

CAPITÁN Mujer es.

GILA ¿No respondéis? 785

CAPITÁN Serrana, a Plasencia voy.

GILA Pues ¿qué os truxo por aquí?

CAPITÁN Perdí las mulas ayer,  
y un amigo por correr  
tras ellas; y me perdí 790  
justamente, pues así  
perdido supe ganarme,  
pues a perderme y hallarme  
vengo en vos, serrana mía.

GILA Esa voz conozco.

CAPITÁN El día 795  
con vos podrá acreditarme,  
porque soy hombre de bien  
y el talle es información.

GILA Muy pocos hombres lo son,  
aunque lo dizen también. 800

CAPITÁN El comenzar por desdén  
es señal que he de ganar.

GILA Tahir os queréis mostrar  
de amor.

CAPITÁN Soy acuchillado.

GILA ¿Sois de Plasencia?

CAPITÁN Y honrado. 805  
¿Conocéis en el lugar  
gente?

GILA A los más principales  
que sangre Plasencia dio  
con tanto valor.

CAPITÁN Pues yo  
soy de los Caravajales. 810



GILAAI mismo rey son iguales.  
¿Qué nombre tenéis?

CAPITÁN Se[rrana],  
don Lucas.

GILANo [salió vana]  
mi sospecha.

CAPITÁN De la guerra  
vuelvo a vivir a mi tierra<sup>815</sup>  
y a retirarme con gana  
de tomar en ella estado,  
de una hermosa compañía  
que saqué de infantería  
de la Vera, reformado.<sup>820</sup>

GILAA buen puerto habéis llegado.  
Noche, piedad has tenido,  
pues que me has restituido  
la ocasión que me debías  
para las venganzas mías,<sup>825</sup>  
aunque en largas me has traído;  
hoy contigo cuentas hago,  
y pues satisfecha estoy  
de lo que me debes, hoy  
te daré carta de pago, <sup>830</sup>  
que aunque es mayor el estrago  
de las costas que te he hecho  
por cobrar de ti, sospecho,  
según duró mi esperanza,  
que no llega la venganza<sup>835</sup>  
al agravio de mi pecho.

CAPITÁN Serrana, suspensa estás;  
si satisfecha de mí  
me quisieres dar aquí  
posada, merzed me harás.<sup>840</sup>

GILAYa no han de engañarme más,  
porque de uno me fié  
como vos, y dêl quedé,

de que me quiso engañada,  
infamemente burlada, 845  
y él a la guerra se fue,  
que era también capitán  
como vos, y se llamaba  
don Lucas, y se preciaba  
del apellido que os dan;850  
muy traidor y muy galán,  
muy noble y muy fementido,  
muy falso y muy bien nacido,  
muy valiente y muy cruel;  
y a la fe, si no sois él,855  
que me lo habéis parezido.

CAPITÁN En notable confusión  
este suceso me ha puesto;  
sueño parece que es esto,  
pintura, imaginación;860  
Gila es ésta, y éstas son  
quejas de que dueño he sido.  
¡A gentil puerto he venido!  
Pero, ¿qué puerto ha de hallar  
quien de la noche en el mar865  
corre tormenta perdido?  
Y apelar a bien no espero,  
pues de plano he confesado.

GILA Voz parezéis hombre honrado  
y daros posada quiero.870

CAPITÁN No, serrana, que el luzero  
de la aurora desafía  
a la noche con el día;  
yo agradezco ese favor;  
quedaos adiós.

GILA No, señor,875  
mi güesped habéis de ser.

CAPITÁN Estáis sola y sois muger,  
y yo estimo vuestro honor.

GILA¿De cuándo acá lo estimáis?

CAPITÁN Desde el día en que nací.880

GILA Mentís, que hay testigo aquí  
de que verdades no habláis.  
Yo soy Gila, a quien estáis  
deudor de tan justa queixa,  
que el delito os aconsexa<sup>885</sup>  
lo mismo que vos huís,  
y a la cárzel os venís  
por entraros en la igrexa;  
que el cielo, a quien traidor fuistes,  
con esta noche me ampara,<sup>890</sup>  
por que en ella me vengara  
de la que vos me ofendistes;  
y puesto que os encubristes  
con la mentirosa capa  
que tantos delitos tapa, <sup>895</sup>  
de tal manera saltea,  
roba mi honor y capea,  
que aún la noche no se escapa,  
hoy de los hombros le quito  
la capa a la noche fría,<sup>900</sup>  
aunque lo mismo haze el día,  
que en esta ocasión imito.  
Mi venganza solicito,  
y en estando yo vengada,  
los exes de la estrellada<sup>905</sup>  
fábrica sobre mí den,  
porque no espera otro bien  
una muger agraviada.

CAPITÁN Gila, palabra te di  
de ser tu esposo. Aquí estoy:<sup>910</sup>  
tu esposo y tu esclavo soy.

GILA Ya es tarde, ingrato. De aquí  
has de volar, pues por tí  
al zielo he sido traidora  
con tantas culpas.

CAPITÁN; Señora! 915

GILA No hay ruegos que mi honra estrague,  
quien tal haze, que tal pague,

y cáigase el zielo agora.

(Arrójale, y luego dizen de adentro por arriba y por abajo,  
cogiéndola en medio.)

PRIMEROÉsta es su choza.

DON JUAN Abrasalda.

GILAYa no hay temor que me altere.920

DON JUANCuando darse no quisiere,  
muera, abrasalda, quemalda.

GILAPor la cumbre y por la falda  
vienen a coxerme en medio;  
ya no hay de escapar remedio.925

(Por arriba cuadrilleros con arcabuzes, por abaxo también, y con  
ellos DON JUAN DE CARAVAJAL, alcalde de la Hermandad de Plasencia, y  
GIRALDO, padre de GILA, también con su vara, y MINGO también, como  
cuadrillero.)

MINGOAquí está.

DON JUANLlegad, llegad.  
Tente a la santa Hermandad.

GILA¿Qué haré? Que romper por medio  
es imposible. Ya estoy  
vengada, y esto ha de ser.930

GIRALDOAcaba, date, muger.

GILATu hija pienso que soy.

GIRALDOEsse nombre no te doy  
por las crueldades que has hecho.  
Tú eres hija de ese pecho<sup>935</sup>  
cruel, que no pude yo  
engendrarte.

GILA¿Por qué no?  
si me ha forzado mi afrenta.

GIRALDOAl zielo darás la cuenta,  
pues tu castigo ll[egó], <sup>940</sup>  
que ha permitido que venga  
a prenderte yo también.

GILAPadre, habéis hecho muy bien.

GIRALDOTu engaño no nos detenga:  
date a prisión.

GILAHoy se venga<sup>945</sup>  
mi honor, y llega con él  
de la fortuna cruel  
la temida ejecución.

DON JUAN Acaba, date a prisión.

GILALas manos rindo al cordel. <sup>950</sup>

DON JUANRinde las armas primero.

GILA¿Aún teméis con tanta gente?  
A mi padre solamente  
rendir las armas espero,  
que aunque vos sois caballero,<sup>955</sup>  
para mí es mi padre más.

GIRALDOMuestra.

DON JUAN No he visto jamás  
en hombre tan gran valor.

(Dale a GIRALDO la escopeta y el cuchillo de monte.)

GILAVengué, en efeto, mi honor.

DON JUAN Esposas.

MINGO Perdonarás 960  
a Mingo este atrevimiento,  
porque me han cabido a mí.

GILA Si yo te matara a ti,  
acusara el cumplimiento.  
(Pónele las esposas.)

DON JUAN Grillos y cadenas.

GILA El viento 965  
no me llevará, señor  
alcalde.

DON JUAN ¡Estraño valor!

GILA No hay sino tener paciencia.

(Pónenle a los pies grillos y una cadena.)

CUADRILLERO Y a está esto puesto.

DON JUANA Plasencia.

GILAVengué, en efeto, mi honor. 970

(Vanse todos rodeando a GILA con los arcabuzes, y salga DON FERNANDO.)

FERNANDO No se puede pintar la gallardía,  
la belleza, el valor de la serrana.

ISABEL Zelos me dais, por vuestra vida y mía.

FERNANDO ¿A vos os puede dar muger humana  
zelos, siendo vos zielo de mis ojos?975

ISABEL Tal vez suele agradar una villana  
como tosco manjar, que por antojos  
da el harto del faisán al apetito.

FERNANDO Nunca al amor da el gusto esos enojos;  
mas necio vengo a ser, pues solicito980  
daros satisfazi3n, Isabel mía,  
del que vos conozéis, y es infinito.  
Dadme esos brazos por que envidie el día  
los que yo os diere a vos, si la serrana  
a zelos con mi amor os desafía;985  
que por la vida de Isabel y Juana,  
que voy con intenci3n de que se prenda,  
porque demás de ser tan inhumana,  
no hay en la Vera de Plasencia senda  
ni camino que dèlla esté seguro.990

ISABEL Pues la Hermandad es bien que en eso entienda.

FERNANDO Sírvnle de defensa y alto muro  
esa sierra en que está, y así es en vano  
el llegalla a prender; mas yo procuro  
con cuatro compañías desde el llano995  
batirle esos peñascos.

ISABEL ¿Qué hay, maestro?

RODRIGO La Hermandad de Plasencia, que con mano

armada asalta esa muralla alpestre  
de esos riscos, ha preso a la serrana,  
por que el valor de la Hermandad se muestre,1000  
llevándola a Plasencia esta mañana,  
adonde habrán de hazer justicia dèlla,  
sino es que apela a la piedad cristiana  
de vuestros pechos.

FERNANDO La común querella,  
los atrozes delitos no permiti[ten]1005  
que se tenga piedad, Girón, con ella,  
y no es razón que a la Hermandad le quiten,  
pues que tan nueva está, las esenciones  
que nuestros privilegios les admiten.  
Castiguen como es justo a los ladrones,1010  
sin que haya apelación, que dèsta suerte  
se evitarán muy grandes ocasiones,  
fuera de que ésta ha dado a muchos muerte  
y la mereze por razón de estado.

RODRIGO Con intención justísima lo advierte 1015  
vuestra alteza, señor.

ISABEL Pena me ha dado,  
sabiendo que es muger.

NUÑO Ya las literas  
guardan y las guardas han llegado.

FERNANDO Partamos a Plasencia. Las primeras  
sospechas brevemente os desengañan.1020

ISABEL No las tuve jamás por verdaderas,  
aunque al amor los zelos acompañan.

(Éntrese. Salga DON GARZÍA solo.)

GARZÍA Perdido ya de dos días  
vengo a dar en las murallas  
de Plasencia, sin saber1025  
de Andrés ni de don Lucas nada,



de las mulas, ni de mí,  
que aún pienso que no se acaban  
los xarales y las peñas  
déstas dos noches pasadas.1030  
Temo por lo que me han dicho  
de Gila, de la serrana  
a quien don Lucas burló,  
no haya tomado venganza,  
pues por esta causa sólo1035  
en la sierra salteaba,  
y sin querer ni sabello  
perdido pudo encontralla.  
De la ciudad sale gente,  
quiero saber a qué causa, 1040  
que me parece en la prisa  
novedad.

(MADALENA y PASCUALA.)

MADALENA Anda, Pascuala.

PASCUALA No voy de pesar en mí

GARZÍA ¿Qué es esto, hermosas serranas?

MADALENA Es la desdicha mayor1045  
que se ha visto.

GARZÍA ¿Cómo?

MADALENA Sacan  
a josticiar aquí fuera  
de la ciudad, como manda  
la Santa Hermandad, a Gila,  
esa serrana gallarda 1050  
que entre Gargantalaolla  
y Plasencia salteaba.  
Don Juan de Caravajal,  
que es alcalde de la Santa  
Hermandad, la prendió, y toda1055  
la de la Vera en su guarda,  
que de haber muerto a don Lucas,

su primo, toma venganza  
con esto.

GARZÍA ¿A don Lucas dizes  
que ha muerto?

MADALENA Eso es cosa crara<sup>1060</sup>  
Quedaos a Dios, que ya llega.

PASCUALA Vamos.

(Póngase PASCUALA a un lado, y MADALENA en el tablado.)

GARZÍA Nunca miente el alma;  
pareze sueño. Las nuevas,  
aunque de mí rezeladas,  
me han dexado sin sentido. <sup>1065</sup>  
Vengóse al fin la serrana.  
Dios te perdone, don Lucas,  
de tantas desdichas causa.

(Éntrese DON GARZÍA, y suenen agora campanillas, y salgan  
cuadrilleros con ballestas y flechas en ellas, capotes verdes de dos  
faldas, y luego GILA con esposas en las manos, como la prendieron, y  
DON JUAN con su vara detrás, de negro, vestido con ferreruelo, y  
GIRALDO con vara también.)

GILANadie de mí se lastime,  
los que me ven tan amarga<sup>1070</sup>  
muerte morir, porque yo  
no la tengo por desgracia;  
contenta muero por ver  
que el cielo, con ésta, traza  
de mi predestinación<sup>1075</sup>  
el bien que mi muerte aguarda,  
que de otra suerte parece:  
que fuera imposible, a causa  
de los delitos que he hecho  
sólo por tomar venganza,<sup>1080</sup>  
que, sin robos y salteos,  
por estas manos ingratas

tengo a cargo dos mil vidas,  
de que pido perdón.

PASCUALA Rasgan,  
Madalena, el corazón1085  
sus razones.

MADALENA Sí, Pascuala.

GILA;Ah padre! ¡Ah padre!

GIRALDO¿Qué quieres?

GILA Escúchame una palabra.

GIRALDO¿Qué dices?

GILALlega el oído.

MADALENAQuerrá encargalle su alma. 1090

GILALlégate más.

GIRALDOYa me llevo.  
¿La oreja, ingrata, me arrancas  
con los dientes?

GILA Padre, sí,  
que esto mereze quien pasa  
por las libertades todas1095  
de los hijos. Si tú usaras  
rigor conmigo al principio  
de mi inclinación gallarda,  
yo no llegara a este extremo:  
escarmienten en tus canas 1100  
y en mí los que tienen hijos.

GIRALDOConfieso que es justa paga

a mi descuido.

DON JUAN;Estraña cosa!  
Subid con ella.

(Éntrese con ella agora, y queden PASCUALA y MADALENA.)

MADALENA Pascuala,  
¿has visto tal cosa?

PASCUALAEI viejo1105  
sangre y lágrimas derrama.

MADALENAAl palo llegan con ella.

PASCUALA Ya la arriman, ya la at[an].

MADALENAPascuala, los cuadrilleros  
se aperciben a tiralla,1110  
que ya el verdugo [le pone]  
el garrote a la garganta.

PASCUALAPerdónete Dios, amén.

MADALENAÉsta fue tu estrella amarga;  
nunca nazieras al mundo.1115

PASCUALAMexor fue nazer, pues pasa  
desde aquel palo a una vida  
que eternamente se acaba.

MADALENAYa disparan las saetas  
los cuadrilleros, Pascuala.1120

PASCUALA A San Sebastián pareze.

(Maestre de adentro.)

RODRIGO Aquí es el suplicio. ¡Plaza!

MADALENA Pascuala, éstos son los reyes.

PASCUALA ¡Oh, si primero llegaran!

MADALENA Adrede llegan agora, 1125  
porque quieren que su Santa  
Hermandad castigue.

(Entre DON FERNANDO y DOÑA ISABEL, y el maestre y los que pudieren  
de acompañamiento, y corren el tafetán, y parezca GILA en el palo,  
arriba, llena de saetas y el cabello sobre el rostro, y salgan abaxo  
GIRALDO y DON JUAN.)

FERNANDO Ha sido  
justo castigo.

MADALENA Bizarra  
quedó en el palo también.

ISABELA mí me entereze el alma. 1130

DON JUAN Éste es su padre, señor.

FERNANDO No sé qué merzed os haga,  
don Juan, por este servicio,  
sino es que tengáis la vara  
perpetua en Plasencia.

DON JUAN Beso 1135  
vuestras generosas plantas.

FERNANDO Y a vos, que luego os entreguen

el cuerpo para enterralla,  
quedando allí una memoria  
que de exemplo sirva a España, 1140  
haciéndoos franco también.

GIRALDOVuestra piedad nos ampara,  
que ésta fue desdicha mía.

RODRIGOYa puesto en orden aguarda  
de Plasencia el regimiento.1145

FERNANDOVamos, señora.

RODRIGOAquí acaba  
la Serrana de la Vera,  
que fue prodigio de España.

LAUS DEO

Permitido el uso sin fines comerciales

Sútese como [voluntario](#) o [donante](#) , para promover el crecimiento y la difusión de la [Biblioteca Virtual Universal](#) [www.biblioteca.org.ar](http://www.biblioteca.org.ar)

Si se advierte algún tipo de error, o desea realizar alguna sugerencia le solicitamos visite el siguiente [enlace](#). [www.biblioteca.org.ar/comentario](http://www.biblioteca.org.ar/comentario)

